

[2020]

Informe de Coyuntura

PRE-COVID: INDICADORES SOCIO-ECONÓMICOS
PARA AGR Y ARGENTINA

Dedicación

Claridad
Expositiva

Calidad
Técnica

Exhaustividad



Universidad
Nacional
de Rosario



OBSERVATORIO
ECONÓMICO SOCIAL UNR








Pre-Covid: Indicadores socio-económicos para AGR y Argentina

Informes del Observatorio UNR. N° 49

Informe de Coyuntura N° 16 – mayo de 2020

Autor/es:

- Germán Adolfo Tessmer | german.tessmer@unr.edu.ar |  <https://orcid.org/0000-0002-3827-7027>
- Luciano Andrés Jara Musuruana | luciano.jara@unr.edu.ar |  <https://orcid.org/0000-0002-0203-180X>
- Diego Marfetán Molina | diego.marfetan@unr.edu.ar |  <https://orcid.org/0000-0003-4638-0902>
- Lucía Papa | lucia.papa@unr.edu.ar |  <https://orcid.org/0000-0003-1408-2978>
- Patricio Hernán Almeida Gentile | patricio.almeida@unr.edu.ar |  <https://orcid.org/0000-0002-0308-9165>

Responsabilidad editorial:

- Germán Adolfo Tessmer
- Luciano Andrés Jara Musuruana

- ISSN (serie Informes del Observatorio UNR): 2683-9067
- ISSN (sub-serie Informes de Coyuntura): 2683-9075
- Palabras Clave: Empleo, Mercado Laboral, Educación, Distribución del ingreso
- Clasificación JEL: D31, E25, I20, I30

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirAdaptación 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.



Universidad Nacional de Rosario (UNR)
- Rector: Franco Bartolacci
- Vicerrector: Héctor Darío Masía



Observatorio Económico Social | UNR
<https://unr.edu.ar/observatoriounr/>
ISSN (página web) 2683-8923
Córdoba 1814 - Rosario, Argentina (S2000AXD)
+54 9 341 4802620 / Interno 147
observatorioeconsocial@unr.edu.ar



Resumen ejecutivo

- La composición general de la población por sexo y rango etario muestra que Argentina se encuentra en una situación de **bono demográfico**, un período donde el número de personas disponibles para trabajar supera al de la población no disponible.
- Las **personas en edad de trabajar** representan una proporción de 60,68% para Argentina; 60,96% para el Aglomerado Gran Rosario (AGR); 61,24% para el Aglomerado Gran Córdoba; 63,63% para el Aglomerado Gran Santa Fe; y 59,23% para la Ciudad de Buenos Aires.

-
- El conjunto de indicadores referidos a la composición de **población económicamente activa** de Argentina, muestran una leve mejora en torno al nivel de desempleo, pero matizada por una mayor presión sobre el mercado laboral. La tasa de desocupación registrada en el IV trimestre 2019 fue de 8,9%, en tanto que la presión sobre el mercado laboral fue de 33,5%, lo que representó un aumento en 1,8 p.p. con respecto al año anterior.

Al respecto, el AGR presentó una presión sobre el mercado laboral de 28%, compuesta por una tasa de desocupación abierta prácticamente similar a la del agregado nacional.

- Por otra parte, las tasas de actividad y empleo del total Argentina, registran correcciones positivas en el mismo período. La **tasa de actividad** aumentó 0,7 puntos porcentuales, registrando un nivel final de 47,2%; mientras que la **tasa de empleo** muestra un nivel de 43% en el IV trimestre de 2019, esto es 0,8 p.p. por arriba de la registrada el año anterior.

En el AGR, la tasa de actividad registró un nivel de 46,2%, en tanto que la tasa de empleo fue de 42,2%.

- En lo que respecta a **género**, en Argentina el nivel de actividad de hombres en relación a mujeres es superior a 10 p.p. en prácticamente la totalidad de los grupos etarios. Estas diferencias se profundizan cuando se analiza a la población ocupada.

El AGR muestra una particularidad con respecto al nivel nacional en la distribución de la tasa de **desempleo** por grupo etario: la mayor cantidad de desocupados se concentran en el segmento de **jóvenes** y de **adultos jóvenes**, aunque sin grandes diferencias al interior de cada rango cuando se discrimina por género.

-
- Con respecto a la clasificación de la **población por nivel educativo**, por lo general, mayores niveles de instrucción se encuentran asociados a mayor nivel de actividad y empleo, menor nivel en las tasas de desocupación y de ocupados demandantes; como así también mayor proporción de empleos formales.

El caso puntual del AGR, presenta un mercado laboral con mayor segmentación entre profesionales y no profesionales.

- En niveles altos de instrucción predomina el género femenino. La **población universitaria** de Argentina se encuentra mayoritariamente compuesta por mujeres para cualquier segmento etario, con una participación de 60,88% en relación al total de la población universitaria mayor de 19 años.

En el AGR, la tasa de empleo de **universitarios** en el AGR registra una ratio de 80,9%, en tanto que en el agregado nacional muestra un valor de 77,7%.

- En el total nacional, la población con **bajo nivel educativo** es de aproximadamente de 23%.



El AGR presenta una proporción aproximada de 26% para esta población, 5 p.p. por encima de Gran Córdoba y Gran Santa Fe.

- La **prima salarial** para la totalidad de los aglomerados urbanos de Argentina, entendida como el diferencial de salarios por nivel educativo muestra indicios de mayor desigualdad a inicios de 2020.
- La prima salarial para el **nivel universitario**, alcanzó su pico en el I trimestre 2018, cuando el promedio esperado del ingreso de este grupo alcanzó una diferencia de 66,6% con respecto al grupo base, para retomar niveles anteriores cercanos a 56% en el II trimestre 2019, y volver a dispararse al IV trimestre 2019, registrando un diferencial de 64,3%
- La **prima salarial para el nivel terciario**, exhibe una tendencia decreciente en prácticamente todo el período, para volver a posicionarse en una prima de 39,3% en el IV trimestre 2019. En otras palabras, los dos segmentos educativos con mayor nivel de ingresos, venían mostrando una caída en el promedio de sus primas, para volver a reposicionarse en valores más altos en el IV trimestre 2019.
- Los hogares con **NBI**, muestran un aumento con respecto a 2018, alcanzando el 16,5% siendo la población más afectada la menor de 20 años, siendo un cuarto de la población con NBI.

El AGR presenta un valor intermedio (mediana) de la totalidad de aglomerados, con una ratio de aproximadamente 12%, en tanto CABA y Gran Santa Fe se encuentran entre los mejores cinco aglomerados, con valores alrededor de 7% del total de sus respectivas poblaciones.

- La principal fuente del **ingreso per cápita familiar** es la ocupación principal, que alcanza una proporción aproximada de 70% del ingreso familiar.

El AGR muestra un comportamiento similar al conjunto de aglomerados. Sin embargo, el **coeficiente de Gini** es más bajo de la selección, indicando que hay una menor concentración de los ingresos en ese distrito. Asimismo, se registra una reducción interanual del indicador, que corre en sentido opuesto a la performance del total nacional.

- El **coeficiente de Gini** alcanza el valor de 0,4365 para el total de aglomerados urbanos, que implica un aumento interanual del 1%.

El AGR registró una distribución más igualitaria del ingreso, con un coeficiente de 0,3996 y una reducción de 1,41% interanual

- El cálculo de la **elasticidad de Gini** muestra que la única fuente de ingresos que reduce la desigualdad son las transferencias. Por otra parte, aumentos en el ingreso de la ocupación principal generan aumentos proporcionales en el nivel de desigualdad.



Índice de contenidos

Resumen ejecutivo	2
Índice de gráficos	5
1. Introducción.....	5
2. Composición de la población	6
3. Actividad y empleo.....	9
3.1. Argentina.....	9
3.2. Selección de Aglomerados	13
4. Nivel de educación	17
4.1. Argentina.....	17
4.2. Selección de Aglomerados	22
4.3. Capital Humano	24
5. Medidas de desigualdad	31
5.1. Argentina.....	31
5.2. Selección de Aglomerados	33
5.3. Coeficiente de Gini	37
6. Conclusiones	43
7. Bibliografía	47



Índice de gráficos

Gráfico 1 Pirámide poblacional para total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2019.....	7
Gráfico 2 Pirámides poblacionales para selección de aglomerados urbanos. IV trimestre 2019.....	8
Gráfico 3 Tasas de actividad, desocupación, empleo y ocupados demandantes. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.....	10
Gráfico 4 Tasas de actividad y desocupación, por sexo y rango etario. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	11
Gráfico 5 Tasas de empleo y de ocupados demandantes, por sexo y rango etario. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	11
Gráfico 6 Ocupados según condición de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a IV trimestre de 2019.....	12
Gráfico 7 Ocupados según tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a IV trimestre de 2019.....	12
Gráfico 8 Tasas de actividad, desocupación, empleo y ocupados demandantes. Selección de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	14
Gráfico 9 Tasas de actividad y desocupación, por sexo y rango etario. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.....	15
Gráfico 10 Tasas de empleo y de ocupados demandantes, por sexo y rango etario. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.....	15
Gráfico 11 Ocupados según condición de empleo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2018 y 2019.....	16
Gráfico 12 Ocupados según tipo de empleo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2018 y 2019.....	16
Gráfico 13 Pirámides poblacionales para universitarios y no universitarios mayores de 19 años. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	18
Gráfico 14 Composición de nivel educativo por sexo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	18
Gráfico 15 Composición de la población por nivel educativo por condición y tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	19
Gráfico 16 Tasas de actividad, empleo, desempleo y de ocupación demandante por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	20
Gráfico 17 Condición de empleo por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.....	21
Gráfico 18 Tipo de empleo por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.....	21
Gráfico 19 Composición de la población por nivel educativo. Selección de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	22
Gráfico 20 Tasas de actividad, empleo, desempleo y de ocupación demandante por nivel educativo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.....	23
Gráfico 21 Condición de empleo por nivel educativo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.....	24
Gráfico 22 Tipo de empleo por nivel educativo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.....	24
Gráfico 23 Evolución trimestral de prima salarial por niveles educativos. Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2017 a IV trimestre de 2020.....	26
Gráfico 24 Evolución trimestral de prima salarial universitaria en relación a restantes niveles educativos, y de estudios terciarios con respecto a universitario incompleto (cuadrante diferenciado). Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2017 a IV trimestre de 2020.....	27
Gráfico 25 Evolución de prima salarial universitaria en relación a restantes niveles educativos. Comparación entre II y IV trimestres de 2017 a 2019.....	28
Gráfico 26 Evolución mensual del tipo de cambio nominal promedio mensual. Argentina. Enero 2017 a mayo 2020.....	29
Gráfico 27 Pirámides poblacionales para hogares con y sin NBI. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.....	31
Gráfico 28 Población con NBI por condición de actividad.....	32
Gráfico 29 Población con NBI por categoría ocupacional. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.....	33
Gráfico 30 Porcentaje de población con NBI según aglomerado. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.....	34
Gráfico 31 Población con NBI para Aglomerado Gran Rosario y total país. IV trimestre de 2018 y 2019.....	35
Gráfico 32 Variación interanual de la población con NBI por condición de actividad. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.....	36
Gráfico 33 Población con NBI por condición de empleo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2019.....	36
Gráfico 34 Curva de Lorenz para los aglomerados Gran Rosario, Gran Santa Fe y Total País. IV trimestre 2019.....	42

1. Introducción

Entender el impacto de la **cuarentena obligatoria** decretada el 20 de marzo 2020, tendrá un grado de complejidad mayor al habitual. Es que la medida no solo impacta en la actividad económica, sino que también extiende sus efectos a los mecanismos de recolección de datos sobre los que se construyen nuestra visión del mismo, y que han sido modificados, o temporariamente suspendidos.

Incluso cuando se releve información, las decisiones que tomen los encuestados difícilmente presenten un buen indicador de la población que estadísticamente representan bajo una situación típica. Ante un hecho anómalo generalizado, el comportamiento de los agentes inevitablemente rompe la lógica de regularidad sobre la que se construyen este tipo de encuestas. Por otra parte, el cambio de mecanismo de recolección de información, usualmente presencial, a uno de carácter telefónico o virtual, tampoco puede esperarse que sea neutro.

A lo anterior, debe sumársele el rezago lógico que media entre la recolección de información estadística, su procesamiento y posterior publicación. A la fecha, el Instituto de Estadística y Censos [[INDEC](#)], no ha modificado su calendario de publicación de información en lo referido a la Encuesta Permanente de Hogares [[EPH](#)], la fuente de datos de donde se obtienen indicadores sociales, de pobreza, desigualdad y laborales (entre otros) para la Argentina.

Al respecto, el 8 de mayo se publicaron las bases de datos correspondientes al IV trimestre de 2019, dejando habilitada la posibilidad de indagar sobre el panorama previo a las medidas de cuarentena obligatoria, en materia de **indicadores socio-económicos**.

En este trabajo, se brinda un panorama amplio para la Argentina y para una selección de aglomerados urbanos, donde hemos incluido: Gran Córdoba, Gran Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires (CABA) y Aglomerado Gran Rosario. Sin duda, nuestro principal interés radica en entender el desempeño en materia socio-económica del Gran Rosario en clave comparativa. Para tal fin, el informe se encuentra dividido en cuatro secciones:



Composición de la población: Muestra un cuadro comparativo de la composición de la población de la totalidad y selección del conjunto de aglomerados por rango etario y género.



Actividad y empleo: Muestra indicadores básicos de la población económicamente activa para el conjunto de aglomerados mencionados. Se realizan descomposiciones por género, tipo y condición de empleo.



Nivel de educación: Sobre la base de la sección anterior, se presenta a la población discriminada por nivel educativo. Cierra la sección una evolución reciente de la denominada **prima salarial**, que capta el diferencial de salarios por nivel educativo.



Medidas de desigualdad: Se muestra información de la población con necesidades básicas insatisfechas utilizando las discriminaciones de las dos secciones anteriores. Cierra esta sección, una evolución del coeficiente de Gini, que es la medida más utilizada para medir desigualdad de ingresos.



2. Composición de la población

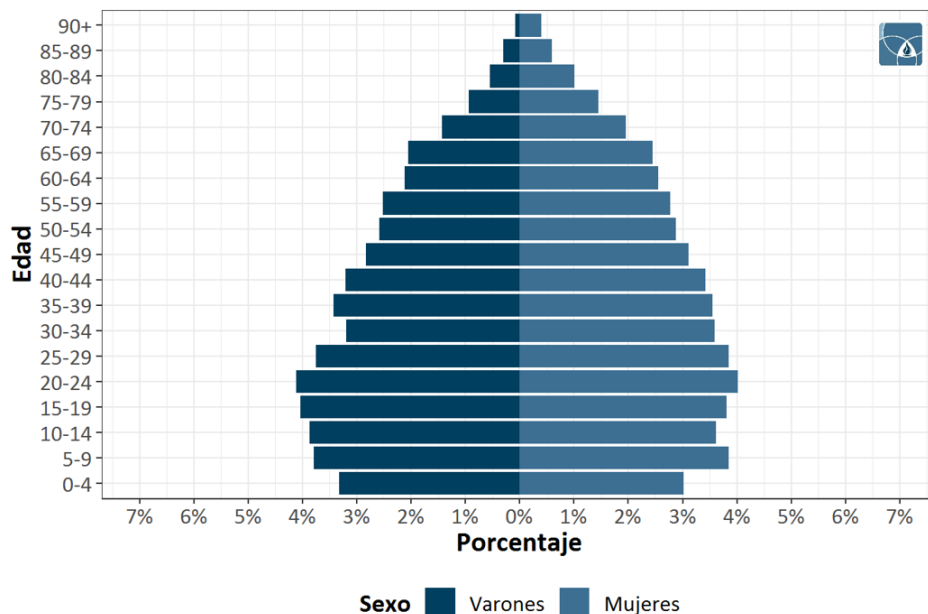
Las pirámides poblacionales son un tipo de gráfico de barras que permiten disponer información sintética de la composición de la población por sexo y edad de una región, y para un momento determinado. El **Gráfico 1** muestra la pirámide poblacional del total de 31 aglomerados urbanos de Argentina reportados por la EPH¹, en el IV trimestre de 2019.

Como se puede observar, el gráfico muestra una pirámide a medio camino entre las estructuras expansiva y estacionaria. La **estructura expansiva** se caracteriza por contar con gran cantidad de población joven y bajo número de adultos mayores, mientras que una **estacionaria** presenta una forma algo rectangular, donde la estructura es, a grandes rasgos, uniforme a través de todas las edades.

El tipo de estructura intermedia como la observada, es la que permite afirmar la existencia del denominado **bono demográfico**²: un periodo de donde la población activa e inactiva en edad de trabajar supera a la cantidad a las personas económicamente dependiente, que incluye a niños y adultos mayores. En pocas palabras, un período en donde el número de personas disponibles para trabajar supera a la población no disponible.

Generalmente, el origen del bono demográfico se identifica con una caída en las tasas de fertilidad. En este caso puntual, la base de la pirámide (población menor a 5 años de edad) es más pequeña en comparación a las categorías vecinas, lo que indica una baja en la tasa de natalidad global entre los aglomerados incluidos en la muestra de la EPH.

Gráfico 1 | Pirámide poblacional para total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 2** muestra las pirámides poblacionales de la selección de aglomerados mencionada en la introducción. Al respecto, tanto Gran Rosario como Gran Santa Fe y Gran Córdoba presentan características similares a las

¹ En rigor, el diseño de la encuesta procura ser representativo del 62% de la población total del país. Sin embargo, y en consonancia con la literatura, a los fines de este trabajo se utilizarán los términos “población argentina” o “totalidad de aglomerados urbanos” de manera indistinta.

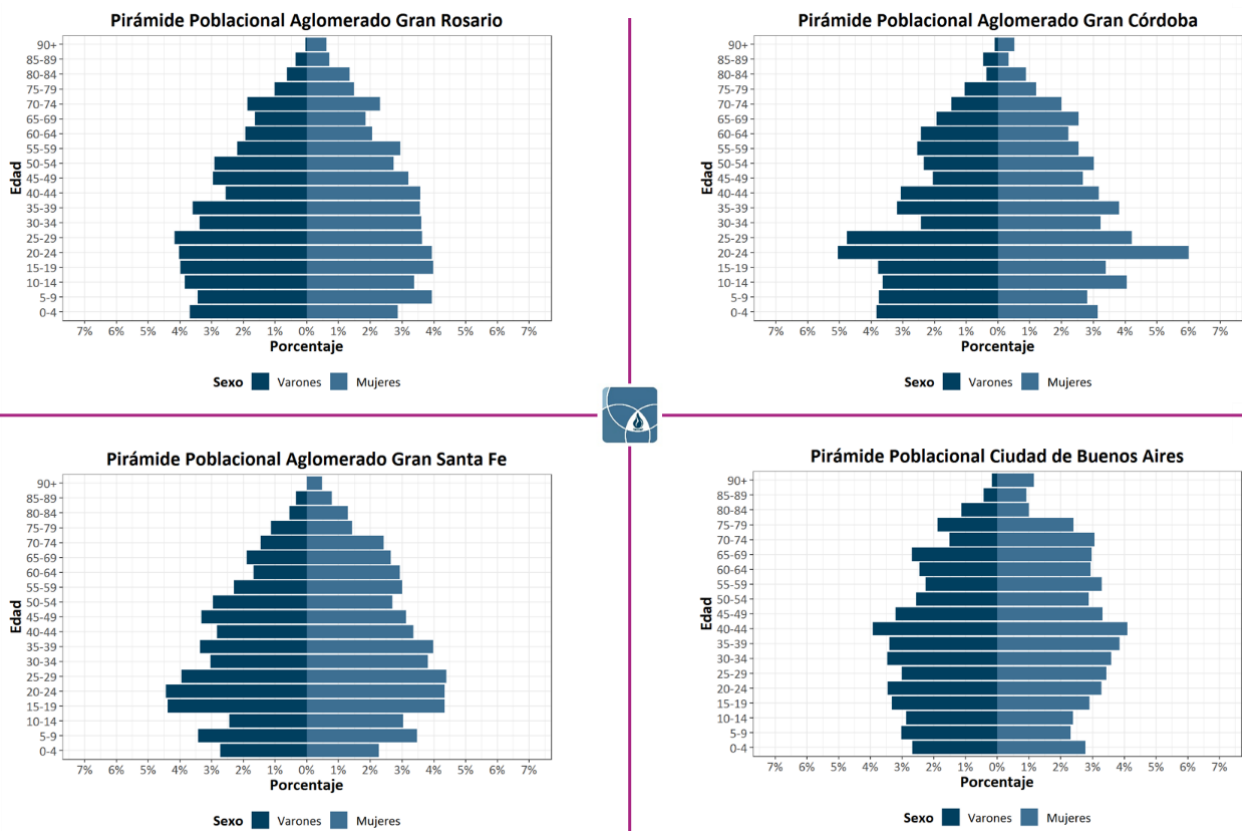
² Las estructuras poblacionales ideales para la afirmación del bono demográfico, son de forma romboidal.

mencionadas anteriormente. En tanto que la pirámide correspondiente a CABA es un claro ejemplo de una población algo más envejecida, con una estructura estacionaria (forma rectangular).

Retomando el concepto de bono demográfico, si se considera a las **personas en edad de trabajar** como aquellas que se encuentran entre los 15 y 60 años, esta población representa 60,68% para Argentina; 60,96% para el Aglomerado Gran Rosario; 61,24% para el Aglomerado Gran Córdoba; 63,63% para el Aglomerado Gran Santa Fe; y 59,23% para la Ciudad de Buenos Aires.

Finalmente, hay que ser cautelosos al momento de interpretar estos gráficos, ya que se observan valores algo extremos que pueden ser producto del tamaño muestral reducido con el cual se trabaja en cada aglomerado, y pueden no reflejar la estructura real de las poblaciones subyacentes.

Gráfico 2 | Pirámides poblacionales para selección de aglomerados urbanos. IV trimestre 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC



3. Actividad y empleo

En esta sección se aborda una serie de indicadores que permitan tener un diagnóstico de la situación general de la condición de actividad de la población, tanto para la totalidad de los 31 aglomerados urbanos de Argentina, como de la selección de distritos utilizadas en la sección anterior. Dada el área de influencia de la Universidad Nacional de Rosario [UNR], a lo largo de todo este trabajo se pondrá énfasis en el análisis del Aglomerado Gran Rosario.

3.1. Argentina

La **Tabla 1** | Grupos de población económicamente activa por año. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019. **Tabla 1** muestra un resumen de indicadores que reflejan la composición de la población económicamente activa, de la totalidad de la población urbana de Argentina registrada por la EPH, para el IV trimestre de 2018 y 2019. A primera vista, no se han registrado grandes cambios ambos períodos. La tasa de desocupación abierta muestra una caída de 0,2 puntos porcentuales (p.p.), que es más que compensada por los requerimientos de la población que, estando ocupada, buscó mejorar su posición dentro del mercado laboral. Como resultado de lo anterior, la presión ejercida sobre el mercado de trabajo registró un aumento de 1,8 p.p. para dicho período.

Tabla 1 | Grupos de población económicamente activa por año.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.

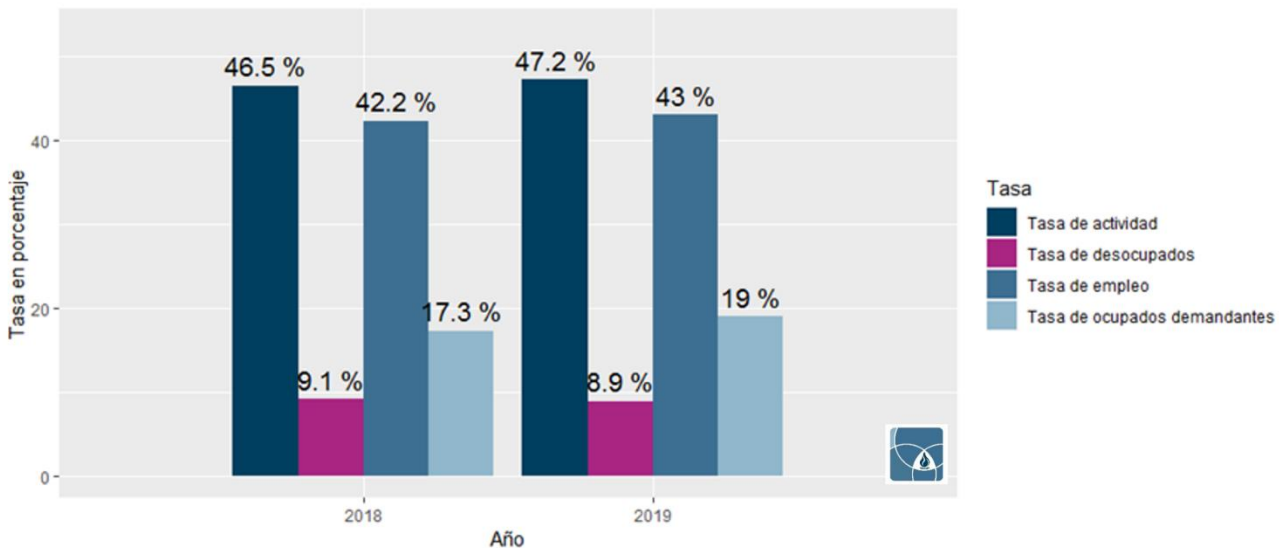
Grupo	2018	2019
A- Desocupados abiertos	9,1%	8,9%
B- Ocupados demandantes de empleo	17,3%	19,0%
Sub Ocupados demandantes	8,7%	9,5%
Otros ocupados demandantes	8,6%	9,5%
C- Ocupados no demandantes disponibles	5,3%	5,6%
Sub Ocupados no demandantes	3,3%	3,6%
Otros ocupados no demandantes	2,0%	2,1%
D- Ocupados no demandantes ni disponibles	68,3%	66,5%
Población Económicamente Activa	100,0%	100,0%
Presión sobre mercado de trabajo (A+B+C)	31,7%	33,5%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Cuando se analizan los resultados del **Gráfico 3** el optimismo anterior, sin bien leve, adquiere mayor solidez. Como se puede observar, la tasa de actividad muestra un aumento de 0,7 p.p. interanual, en tanto que la tasa de empleo presenta un aumento de 0,8 p.p. para situarse en el nivel de 43% en el IV trimestre 2019. En otras palabras, existe compatibilidad entre ambos conjuntos de datos presentados, que muestran un repunte leve del mercado laboral y una caída, también leve, de la tasa de desempleo.

Para consultar definiciones del mercado laboral, puede consultar el artículo “Empleo y desempleo”, en el siguiente link: <https://bit.ly/empleoydesempleo>

Gráfico 3 | Tasas de actividad, desocupación, empleo y ocupados demandantes. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

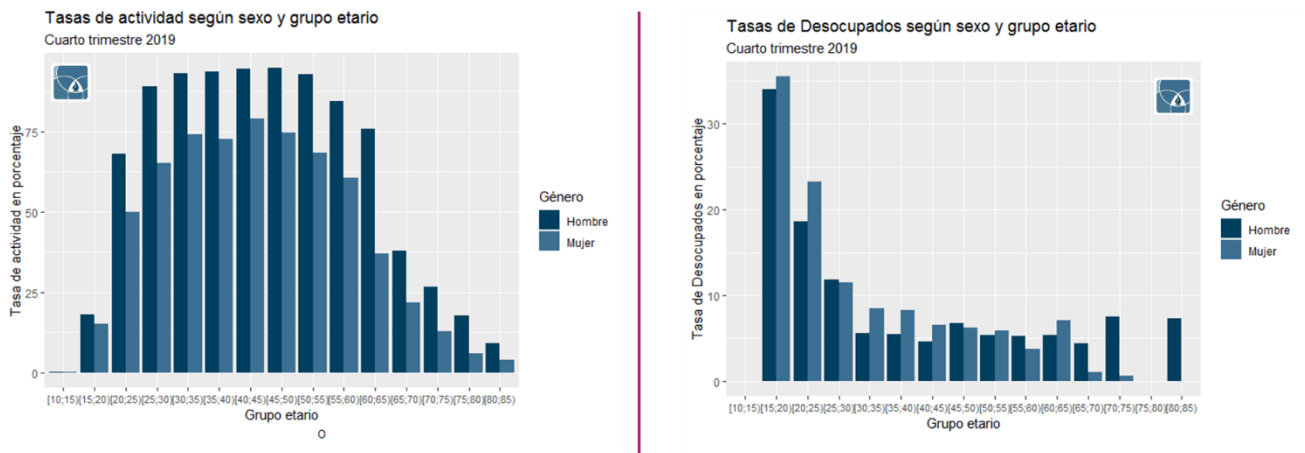
El **Gráfico 4** muestra una descomposición de las tasas de actividad y de desocupación por sexo³ y grupo etario. Como se puede observar, el nivel de actividad de hombres en relación a mujeres es superior a 10 p.p. en prácticamente la totalidad de los grupos etarios, con excepciones en las denominadas “colas” de la distribución. Esto es, en los rangos menor a los 20 años o superiores a la edad de jubilación.

Estas **brechas de género** en la participación en el mercado laboral persisten en Argentina y Latinoamérica. Según Marchionni, Gasparini y Edo (2018) “a pesar de los progresos logrados durante los últimos 50 años, son mayores en la región que en el mundo desarrollado, y principalmente surgen de distorsiones que limitan o sesgan decisiones de formación de capital humano, familia y empleo a lo largo de la vida de las personas”.

Como reflejo de lo anterior, la **tasa de desocupación** según sexo y grupo etario muestra una mayor participación relativa de mujeres, sobre todo en los rangos etarios comúnmente asociados a primer empleo y de desarrollo laboral inicial. Pasado el rango de 45 a 50 años, las discrepancias se nivelan, posiblemente debido a efecto desaliento o a decisiones de participación en el mercado laboral por parte de las familias.

³ Debe hacerse notar que la EPH no permite desagregar por identidad de género u orientación sexual. En ese sentido, la variable de género que se presenta es “sexo”. Por razones de coherencia con la fuente primaria de información se mantiene el nombre de la variable, aunque también se utiliza el concepto “género” como sinónimo en este contexto.

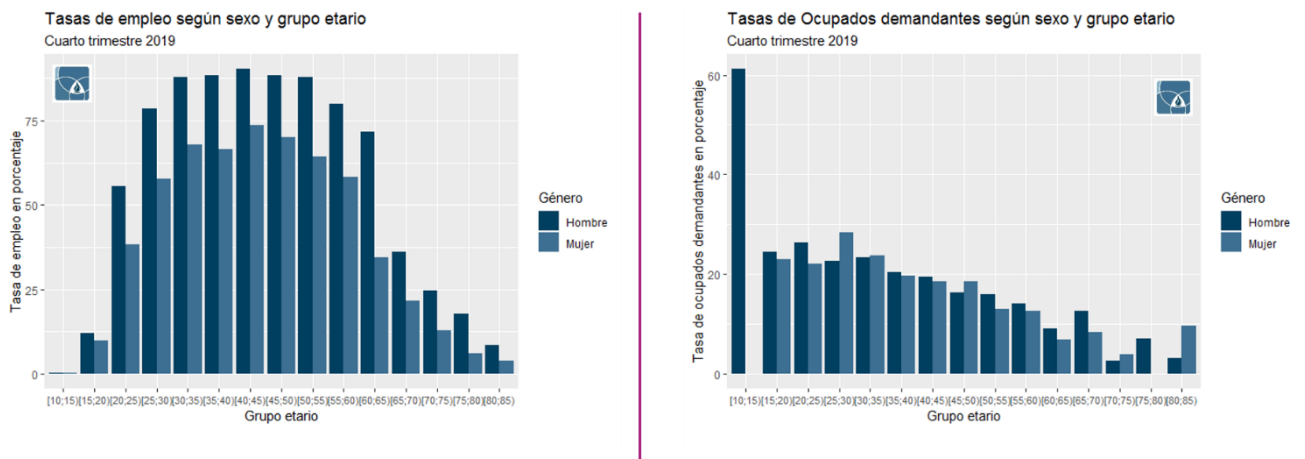
Gráfico 4 | Tasas de actividad y desocupación, por sexo y rango etario. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 5** muestra la misma descomposición pero aplicada a la tasa de empleo general y a la de ocupados demandantes. Acorde a lo mencionado en párrafos anteriores, las diferencias por género en la **población ocupada** se profundizan, sin excepción en las colas de distribución. El único comportamiento diferente se presenta en la abrupta diferencia que se registra en el rango etario de 60 a 65 años de edad, que probablemente se explique por las diferencias promedio en la edad jubilatoria entre hombres y mujeres. Por su parte, la **tasa de ocupados demandantes** no presenta diferencias sistemáticas con respecto a género, siendo superior para los rangos etarios asociados a desarrollo laboral inicial.

Gráfico 5 | Tasas de empleo y de ocupados demandantes, por sexo y rango etario. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



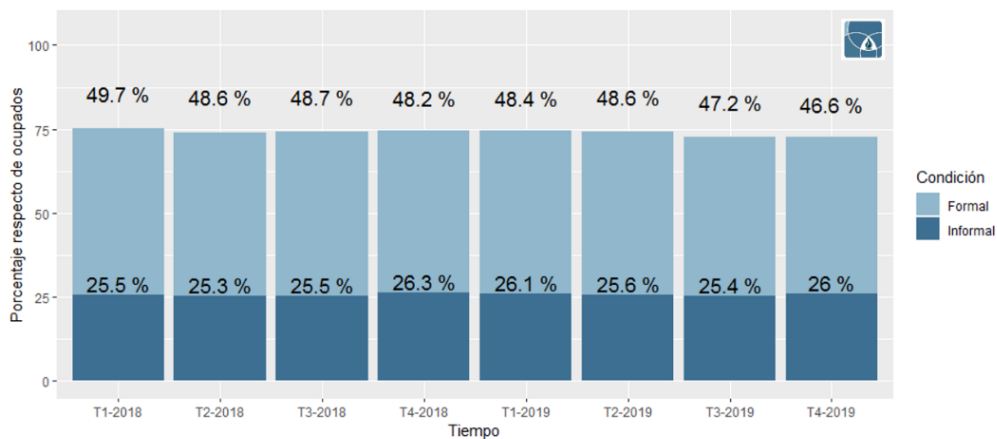
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, los gráficos que completan esta sub-sección analizan únicamente a la población ocupada. El **Gráfico 6** muestra la evolución de la composición de dicha población según la **condición de empleo** desde el I trimestre 2018 al último dato disponible a la fecha. En el IV trimestre 2019, la tasa de ocupación fue de 72,6%. Del total

de ocupados sobre la población económicamente activa, 46,6% correspondió a empleos formales y 26% a empleos informales.

Como se puede observar en los dos años que se tienen en consideración, no se registran modificaciones significativas en la composición entre trabajadores formales e informales. En promedio, los primeros representan un promedio de 65,2% sobre el total de ocupados, en tanto que el promedio para informales representa el 34,8% restante.

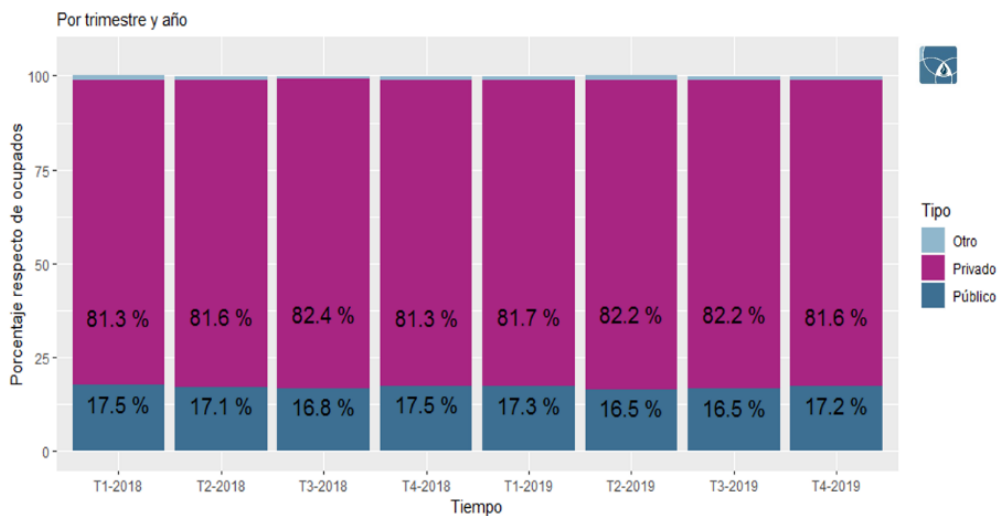
Gráfico 6 | Ocupados según condición de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Por su parte, el **Gráfico 7** muestra una estabilidad semejante en la composición del empleo cuando se discrimina por tipo de empleo. En promedio para los dos años bajo análisis, el empleo privado representa una proporción de 81,8%, en tanto que el empleo público representa el 18,2% restante.

Gráfico 7 | Ocupados según tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. I trimestre de 2018 a IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

3.2. Selección de Aglomerados

La **Tabla 2** replica el resumen de indicadores que reflejan la composición de la población económicamente activa, de la Ciudad de Buenos Aires (CABA) y los aglomerados Gran Córdoba, Gran Santa Fe y Gran Rosario; para el IV trimestre de 2019. Como se puede observar, existe una marcada disparidad en los resultados obtenidos. De los cuatro aglomerados seleccionados, **CABA** es la que presenta mayor nivel de vida, con el mercado laboral más dinámico en términos relativos y los sueldos promedio más altos del país⁴. Al IV trimestre 2019, registra una presión sobre el mercado laboral de 28,9%, inferior a la ratio nacional en 4,6 puntos porcentuales. Aproximadamente, el 50% de la presión se explica por la expectativa en la mejora de condiciones de empleo de personas que ya se encuentran trabajando.

Por su parte, **Gran Córdoba** es que peor performance registra con respecto a la selección de aglomerados. Con una estructura productiva más diversificada entre servicios e industria en relación a Gran Rosario, prácticamente duplica a CABA en la tasa de ocupados demandantes. Su tasa de desocupación abierta registra valores de 9,5%, mostrando una leve mejoría con respecto al trimestre anterior, cuando había superado los dos dígitos, al posicionarse en 11,1%.

El **Aglomerado Gran Santa Fe** tiene la particularidad de ser capital de la provincia, pero sin tener el área metropolitana de mayor población de la misma. En consecuencia, la proporción de empleo público en relación a empleo privado es más elevado en este distrito que en Rosario. Es el que mejor rendimiento presenta, con una tasa de desocupación abierta de 5,5%. De hecho, muestra pequeñas diferencias con respecto al total país, solo diferenciándose en lo respecta a la tasa de otros ocupados demandantes. Finalmente, **Gran Rosario** presenta una tasa de desocupación abierta de 8,7%; 0,2 puntos porcentuales inferior al total nacional, pero con una presión sobre el mercado laboral suavizada por las ratios de ocupados demandantes y no demandantes, que se sitúa al nivel de 28%.

Tabla 2 | Grupos de población económicamente activa. Selección de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.

Grupo	Ciudad de BsAs	Gran Córdoba	Gran Santa Fé	Gran Rosario
A- Desocupados abiertos	6,9%	9,5%	5,5%	8,7%
B- Ocupados demandantes de empleo	15,5%	30,7%	5,6%	16,1%
Sub Ocupados demandantes	6,6%	17,2%	4,9%	10,0%
Otros ocupados demandantes	8,9%	13,5%	0,7%	6,1%
C- Ocupados no demandantes disponibles	6,4%	3,3%	3,6%	3,3%
Sub Ocupados no demandantes	4,6%	1,9%	2,6%	1,3%
Otros ocupados no demandantes	2,2%	1,4%	1,0%	2,0%
D- Ocupados no demandantes ni disponibles	71,1%	56,5%	85,3%	72,0%
Población Económicamente Activa	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%
Presión sobre mercado de trabajo (A+B+C)	28,9%	43,5%	14,7%	28,0%

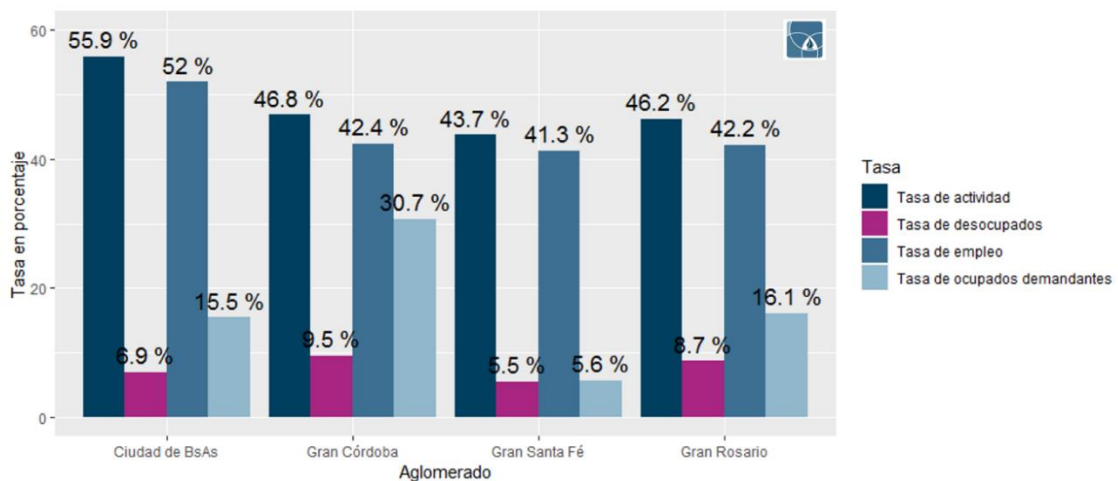
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

⁴ La mayoría de las casas filiales de grandes empresas se encuentran radicadas en CABA. Asimismo, dispone de una alta concentración de servicios financieros, los que en términos sectoriales se encuentran entre los mejores pagos del país.

Al igual que en la sub-sección anterior, el **Gráfico 8** muestra tasas de actividad, empleo y desocupación para la selección de aglomerados, y que complementan el análisis de la tabla anterior. Como se puede observar, **CABA** muestra una tasa de actividad de 55,9% y una tasa de empleo de 52%. Ambos indicadores se sitúan con una diferencia por arriba de 8,7 p.p. con respecto al nivel nacional. Con un mercado laboral con esas características, es esperable que la tasa de ocupados demandantes sea alta (15,5%) dado que puede suponerse que los trabajadores pueden verse alentados a buscar modificar su empleo en un contexto que se percibe como dinámico, no solamente por necesidad sino por perspectivas de mejora.

Distinta es la situación registrada en el **resto de los aglomerados**. Las diferencias de composición en la población económicamente activa mostradas en la tabla anterior, prácticamente se nivelan cuando se observan este conjunto de indicadores, con la excepción de la tasa de ocupados demandantes. Es notorio observar que, en la selección de aglomerados, menores tasas de actividad se encuentran asociadas a menores tasas de desocupación, lo que podría ser un indicio de **efecto desaliento**: a menor actividad, las personas que se encuentran en búsqueda activa de trabajo desisten de la misma, y pasan a formar parte de la población económicamente inactiva.

Gráfico 8 | Tasas de actividad, desocupación, empleo y ocupados demandantes. Selección de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.

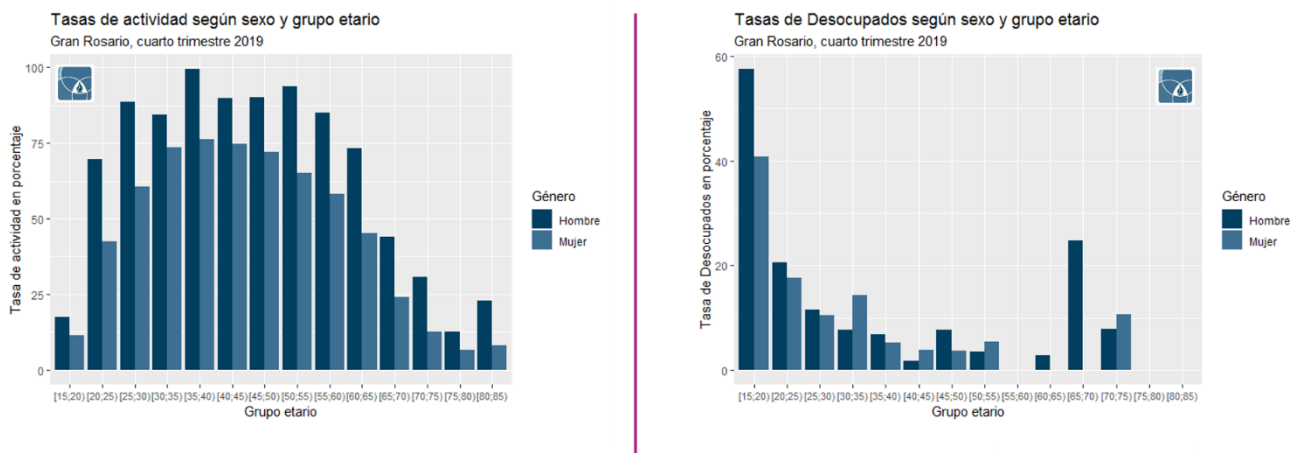


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 9** muestra una descomposición de las tasas de actividad y de desocupación por sexo y grupo etario para el Aglomerado Gran Rosario (AGR). Como se puede observar en el cuadrante izquierdo, el comportamiento de descomposición la tasa de actividad es similar al del nivel nacional en lo que respecta a las brechas de género. En donde sí se registra un comportamiento disímil es en la distribución de la tasa de desempleo por grupo etario. Con la excepción de la cola superior de la distribución, que es sensible a valores extremos; la mayor cantidad de desocupados se concentran en el segmento de **jóvenes** y de **adultos jóvenes**, aunque sin grandes diferencias al interior de cada rango cuando se discrimina por género⁵.

⁵ Es llamativo que, tanto a nivel nacional, como en relación al Aglomerado Gran Rosario, se registren marcadas diferencias por género para la población desocupada, en el segmento de 25 a 30 años de edad.

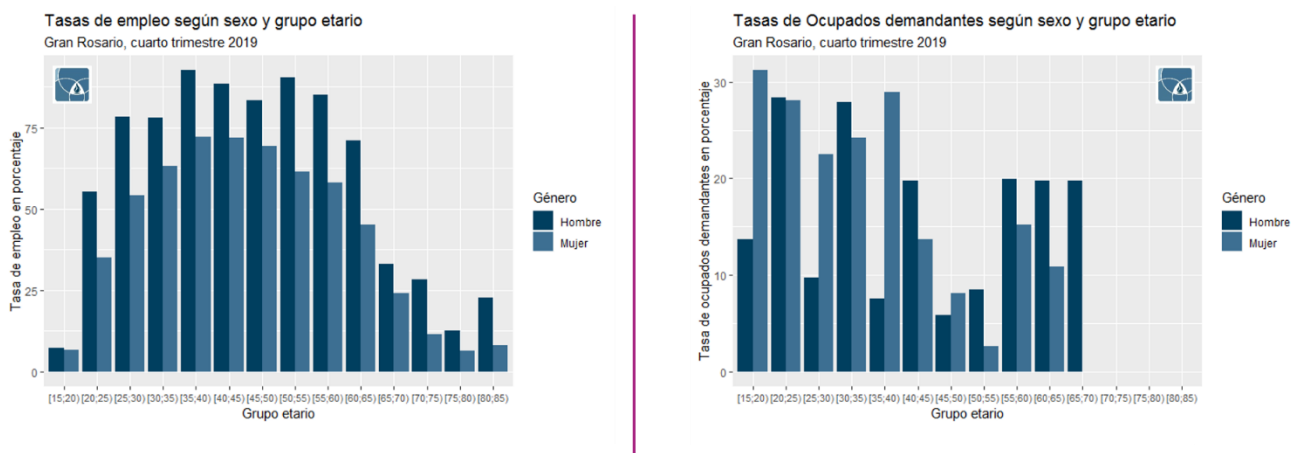
Gráfico 9 | Tasas de actividad y desocupación, por sexo y rango etario. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 10** muestra la misma descomposición pero aplicada a la tasa de empleo general y a la de ocupados demandantes. En el cuadrante izquierdo se descompone la **tasa de empleo**. Se registra un comportamiento similar en términos de brecha de género con respecto al agregado nacional. Sin embargo, las diferencias se vuelven abruptas cuando se observa la descomposición de la tasa de ocupados demandantes, en el cuadrante derecho. A diferencia del total nacional⁶, donde no se observaban grandes diferencias, no hay un patrón claro para el AGR.

Gráfico 10 | Tasas de empleo y de ocupados demandantes, por sexo y rango etario. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.

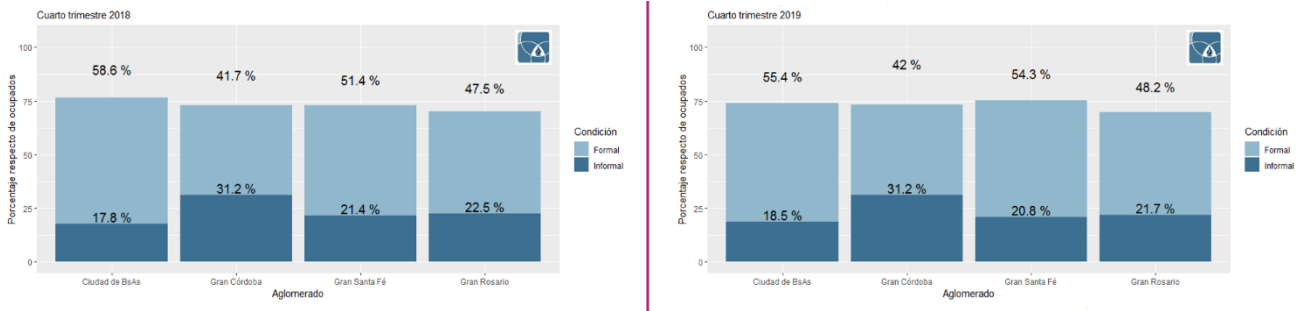


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

⁶ Debe notarse que, en referencia a los **Gráficos 5 y 9** hay un cambio de escala que parece magnificar las diferencias en el AGR.

Al igual que en la sub-sección anterior, los gráficos que completan este apartado analizan únicamente a la población ocupada. El **Gráfico 11** muestra la composición de ocupados según condición de empleo para el IV trimestre de 2018 y 2019. Al igual que en el nivel nacional, no se registran movimientos significativos de composición entre trabajadores formales y no formales. Si debe notarse, que el mercado laboral del Aglomerado Gran Córdoba, sigue mostrando el peor comportamiento de la selección, con una tasa de empleo informal de 31,2% en ambos períodos. Caso contrario ocurre con la Ciudad de Buenos Aires, que registra una tasa de informalidad de 18,5% en 2019.

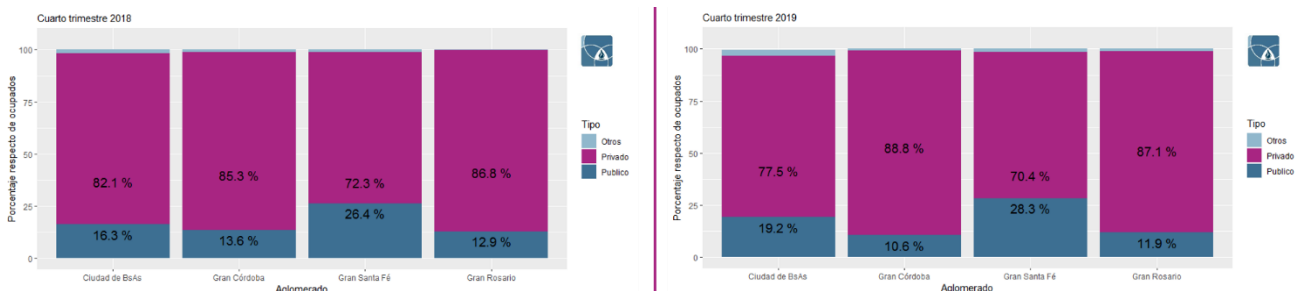
Gráfico 11 | Ocupados según condición de empleo.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 12** muestra la composición de ocupados por tipo de empleo. Como se nombró anteriormente, aquellos aglomerados que incluyen ciudades capitales de provincia o concentración de agencias del nivel federal y provincial, son también los que tienen una mayor proporción de empleados públicos en términos relativos. La selección de cuatros aglomerados presenta estas características, incluido Gran Rosario que dispone de una presencia importante de agencias públicas nacionales y provinciales. La participación de empleo público de 28,3% permite una mejor comprensión de la baja presión sobre el mercado laboral referenciada en la **Tabla 2**. La estabilidad que brinda el empleo público, compensa los movimientos del mercado privado.

Gráfico 12 | Ocupados según tipo de empleo.
Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC



4. Nivel de educación

En la sección anterior se ha presentado un panorama del mercado laboral al IV trimestre 2019. Como se ha podido observar, cuando los indicadores laborales se descomponen por distintas variables poblacionales (como género) o del mercado laboral (como tipo de ocupación), se gana riqueza de análisis a costa de generalización.

En esta sección se hará énfasis en la composición de la población según nivel de educación. Según Navarro, Tessmer et al. (2018), “la educación está directamente relacionada con la productividad, los niveles de ingreso y la probabilidad de empleo de las personas, y, por lo tanto, con el crecimiento económico y la distribución de sus resultados. Asimismo, la reducción en las desigualdades distributivas, que es una consecuencia esperable de una población con mayores y mejores niveles educativos, constituye una condición necesaria para el crecimiento y el desarrollo de los países, al volver una realidad el potencial productivo de sus recursos humanos.”

En este sentido, el análisis de las secciones anteriores, se perfecciona por la mirada que se brinda del mercado laboral a través del nivel educativo de la población.

4.1. Argentina

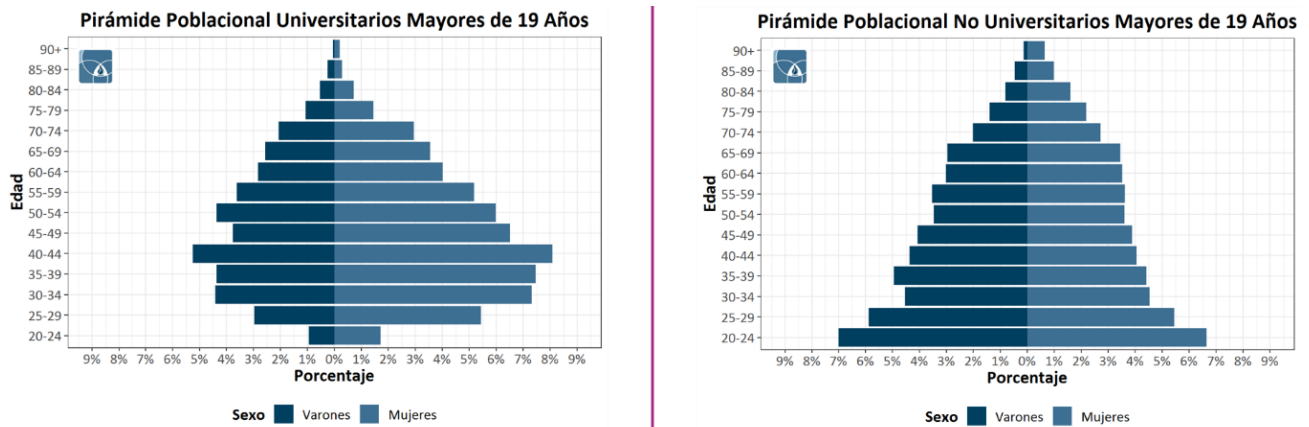
El **Gráfico 13** muestra las pirámides poblacionales para universitarios y no universitarios mayores de 19 años, para la totalidad de los aglomerados urbanos. En la construcción de estas pirámides, se decidió trabajar con la población mayor de edad, con la finalidad de descartar aquellos menores que se encuentran en la trayectoria esperable de sus estudios primarios o secundarios. Naturalmente, el punto de corte es arbitrario y es posible que no sea el óptimo en el contexto del estudio del nivel educativo poblacional. Por tanto, se postula en el marco de un análisis preliminar y descriptivo de la información provista por la EPH.

Como se puede observar en el panel izquierdo, la **población universitaria** de Argentina se encuentra mayoritariamente compuesta por mujeres para cualquier segmento etario, con una participación de 60,88% en relación al total de la población universitaria mayor de 19 años.

Lo mismo ocurre con la **población no universitaria**, solo que en niveles relativos prácticamente equilibrados; las mujeres representan el 51,32% de esta población de referencia. Nótese en el cuadrante derecho, que en los segmentos más jóvenes (concretamente, menor a 50 años) se registra predominancia del sexo masculino. Pasado ese umbral, la lógica se invierte y la composición de la población comienza a ser mayoritariamente femenina.

Si bien el gráfico no permite atribuir ningún tipo de causalidad, se sabe que -en promedio- la tasa de mortalidad de mujeres es menor a la de hombres, y que esta se deriva de cuestiones culturales. Las mujeres suelen ser rigurosas en materia de cuidados médicos que los hombres. Si se utiliza este dato como hipótesis, puede explicarse el cambio de composición de población pasado el umbral de los 50 años.

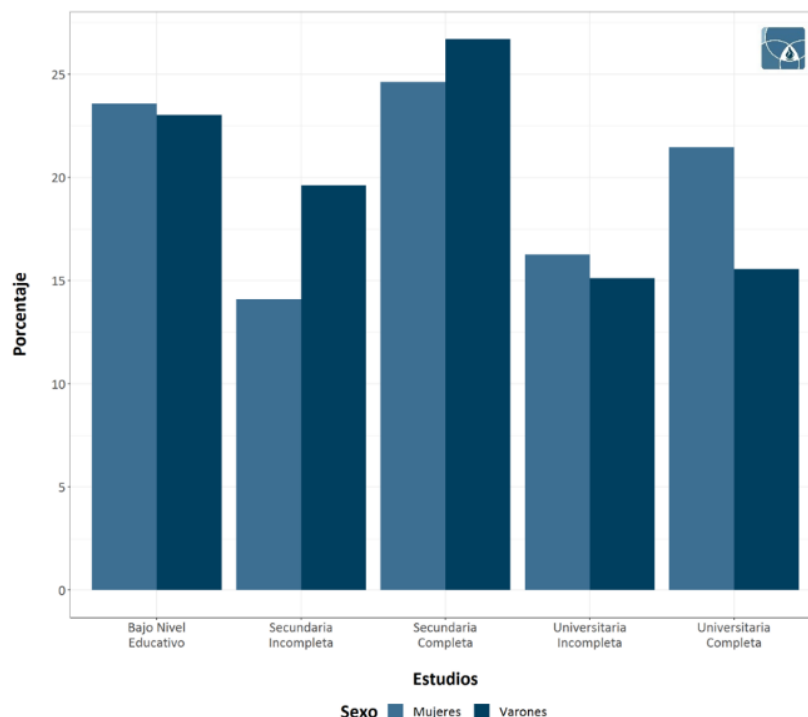
Gráfico 13 | Pirámides poblacionales para universitarios y no universitarios mayores de 19 años. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 14** muestra la composición de la población total según nivel educativo. Para simplificar el análisis, la categoría "bajo nivel educativo" incluye a la población sin instrucción, y a quienes tienen estudios primarios completos o incompletos. En otras palabras, presenta un nivel adicional de desagregación con respecto al cuadrante derecho del gráfico anterior. Nuevamente se observa cómo la lógica general se replica en sus componentes. En niveles altos de instrucción, predomina el género femenino, en tanto que, en el nivel secundario, predominan varones.

Gráfico 14 | Composición de nivel educativo por sexo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

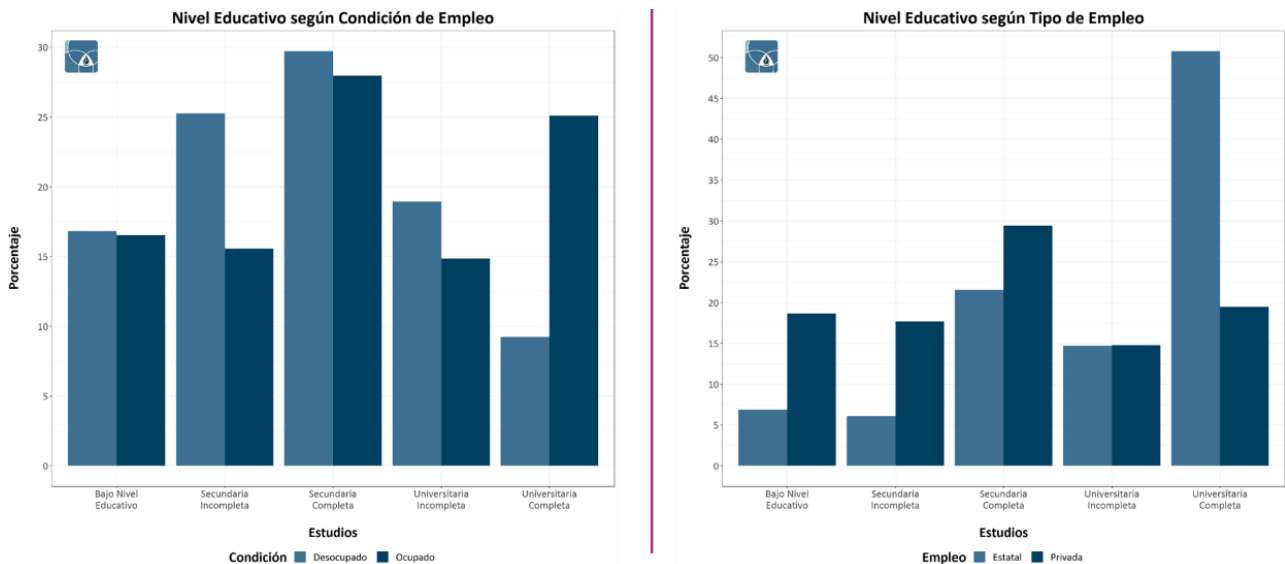
Observemos que sucede con las tendencias generales, cuando se realiza un cruce con información del mercado laboral. El **Gráfico 15** muestra la composición de la población por nivel educativo, condición y tipo de empleo. La lectura de ambos gráficos requiere de dos observaciones. La primera es que en los segmentos más bajos de instrucción es esperable que la proporción de personas que pertenecen a la población económicamente activa, sea menor en términos relativos

La segunda, es que una parte la población incluida en los niveles incompletos de educación, sobre todo en aquellos que son obligatorios (primaria y secundaria), aun cuando se encuentren en una búsqueda activa de empleo⁷; por su edad, corresponde que se encuentren en ese segmento educativo. Por ejemplo, personas de 15 años que aún estén cursando secundario, van a registrarse en el mismo grupo que personas adultas que hayan abandonado sus estudios secundarios.

Hechas las aclaraciones anteriores, el cuadrante izquierdo muestra una tendencia en que a mayor nivel de instrucción menor nivel de **desocupación**. Pero lo mismo no ocurre con la ocupación, dado que se registra un mayor nivel en el segmento de personas con nivel de educación secundario completo. La hipótesis más plausible es que esto se deba a la predominancia de empleo no calificado por sobre el empleo calificado medido por puestos de empleo⁸.

Por su parte, el cuadrante derecho indica que el **sector público** emplea una considerable mayoría de profesionales con respecto al sector privado, que es más intensivo en empleos de baja calificación. Esta observación no excluye que el sector privado contrate servicios detrás de los cuales hay perfiles profesionales, pero que no se llegan a constituir como puestos de empleo.

Gráfico 15 | Composición de la población por nivel educativo por condición y tipo de empleo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

⁷ Debe recordarse que se considera desempleado a una persona que, no teniendo empleo, busca uno activamente en la última semana de referencia a la realización de la encuesta.

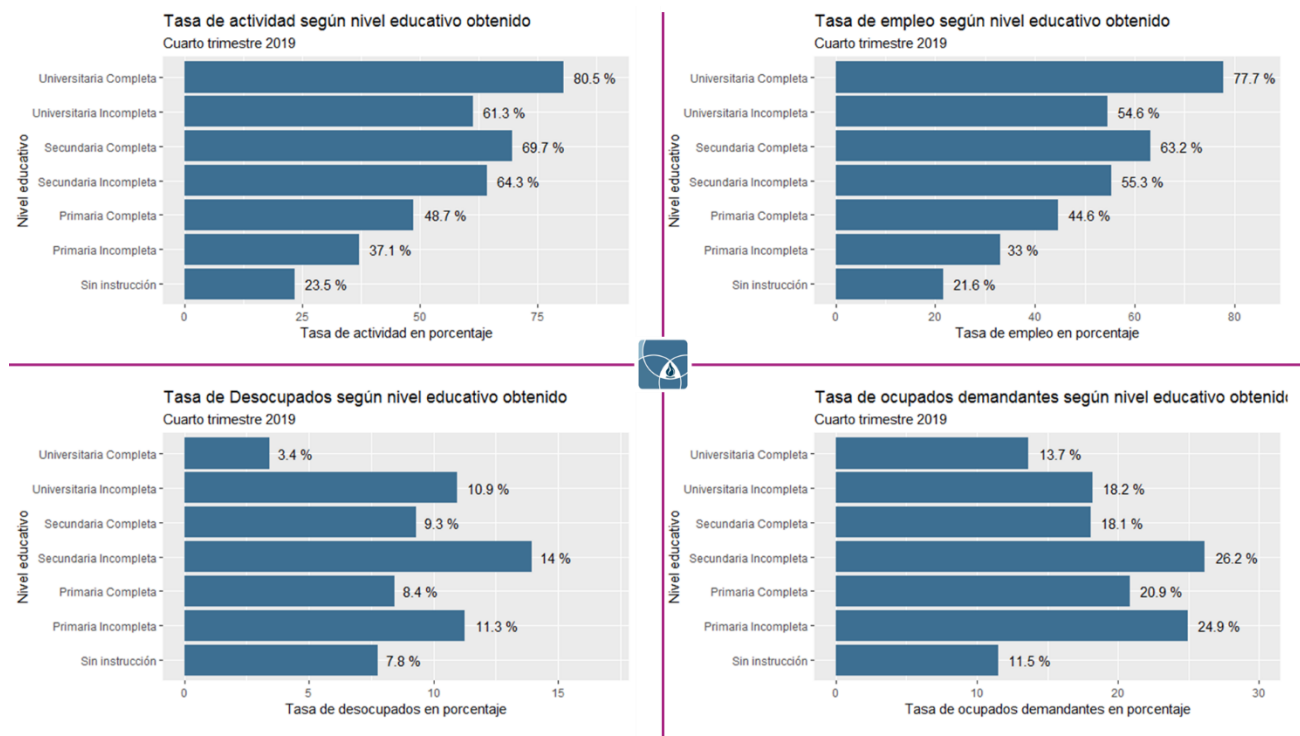
⁸ Naturalmente, también es de esperar que generar un nuevo puesto de trabajo calificado sea más oneroso que uno no calificado, con lo cual el primero sería más escaso, condicional a una estructura productiva determinada.

El **Gráfico 16** muestra el mismo conjunto de indicadores referenciados en los **Gráfico 3** y **Gráfico 8**, solo que desagregando a la población por nivel educativo. En lo que respecta a la **tasa de actividad**, se observa una alta correlación entre esta y el nivel educativo, exceptuando al nivel universitario incompleto. En lo que respecta a la tasa de 80,5% registrada en el segmento universitario, se propone la siguiente hipótesis: en general, mayores niveles de instrucción se encuentran asociados al desarrollo de actividades no manuales, que además se ven favorecidas por la acumulación de experiencia. Siendo esto así, segmentos de la población adulta mayor pueden seguir activos en relación al mercado laboral, con lo cual el registro de mayor tasa de actividad en personas con estudios universitarios completos no se explica solamente por mayor número de oportunidades (calidad), sino también por la posibilidad de permanecer activos durante más tiempo (cantidad).

Por su parte, a diferencia del nivel absoluto de personas ocupadas del gráfico anterior, la **tasa de empleo** mide la proporción de la población ocupada, sobre la población total. Tomando ese indicador como referencia, también puede notarse una marcada correlación entre nivel de educación y la tasa de empleo; que no pueden asimilarse directamente a un esquema de causalidad donde mayor nivel educativo implique mayor tasa de empleo. La única excepción la brinda las personas con estudios universitarios incompletos, segmento dentro del cual hay búsquedas laborales más acotadas, orientadas a empleos de medio tiempo.

Para mayor detalle entre diferencias entre causalidad y correlación, se puede consultar nuestro artículo de difusión: [Gnomos, calzoncillos y... correlación](#)

Gráfico 16 | Tasas de actividad, empleo, desempleo y de ocupación demandante por nivel educativo. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



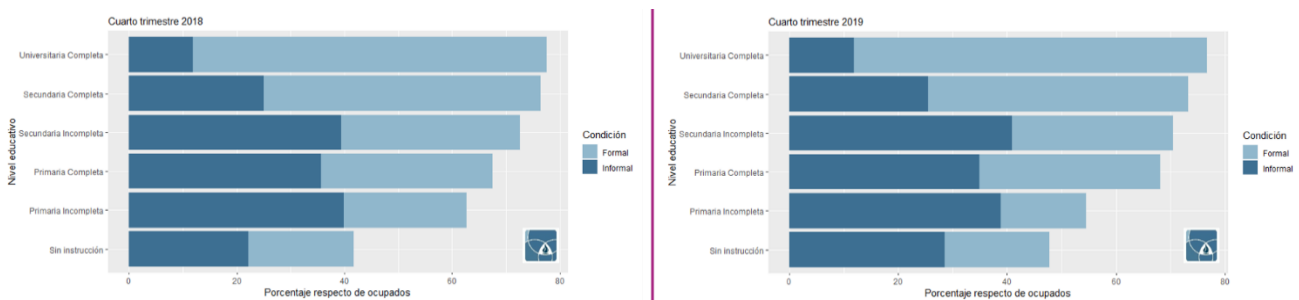
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El mismo tipo de gráfico muestra una tendencia menos clara cuando se considera la **tasa de desocupación**. Nuevamente, debe advertirse que una parte de la población que se sitúa dentro de un segmento educativo incompleto, es probable que esté buscando un tiempo de ocupación de medio tiempo o que sea compatible con la exigencia de proseguir con estudios formales. Razón por la cual, la tasa de desocupación es más alta en el segmento de estudios incompletos, al hacerse más restrictiva el tipo de búsqueda laboral de una parte de la población incluidos en este conjunto.

Finalmente, la relación vuelve a ser más clara cuando se observa la tasa de **ocupados demandantes**. Nuevamente, trabajos que requieren mayores niveles de instrucción, descomprimen la presión sobre el mercado laboral, dado que los trabajos profesionales se encuentran generalmente asociados a mejores condiciones laborales en términos relativos.

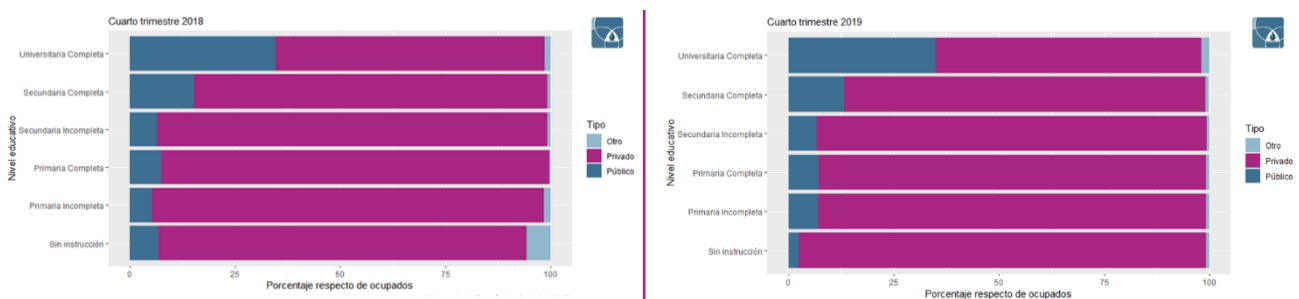
El **Gráfico 17** replica la lógica del **Gráfico 6** de la sección anterior, donde se afirmaba que “no se registran modificaciones significativas en la composición entre trabajadores formales e informales”. Lo mismo ocurre en la siguiente comparación interanual, aun cuando se descompone a la población por nivel educativo. De nuevo, mayores niveles de instrucción, se muestran asociados a mayores tasas de formalización. Conclusiones similares pueden realizarse al observarse el **Gráfico 18**, en lo que respecta a la composición del tipo de empleo, descompuesto por nivel educativo.

Gráfico 17 | Condición de empleo por nivel educativo.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Gráfico 18 | Tipo de empleo por nivel educativo.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

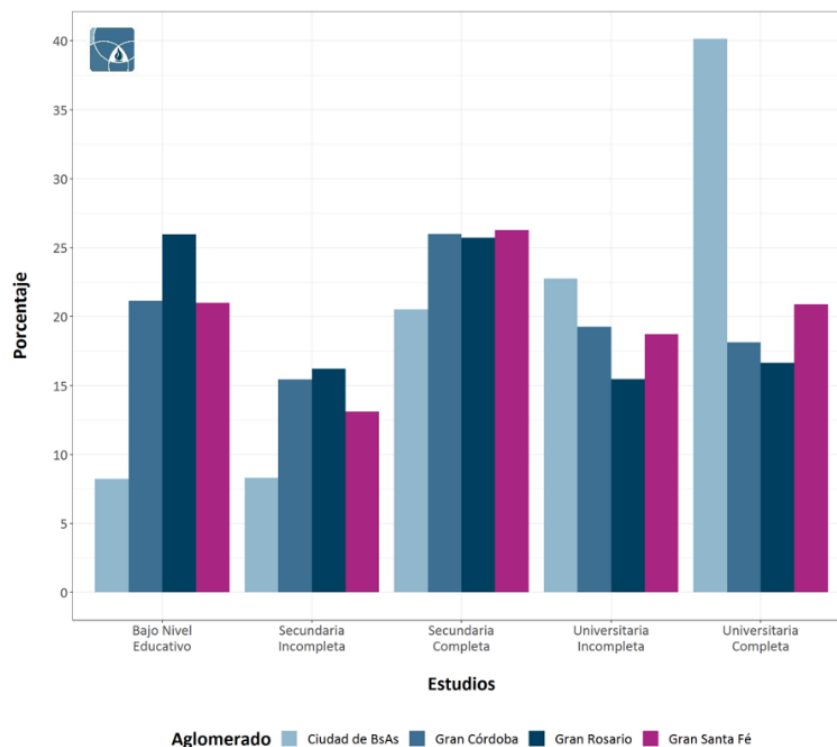
4.2. Selección de Aglomerados

El **Gráfico 19** muestra la composición por nivel educativo de la población de los aglomerados urbanos seleccionados en este trabajo, al IV trimestre de 2019. Dos observaciones son las que destacan. La primera, es la referida al porcentaje de personas con estudios universitarios completos que presenta **CABA**, de aproximadamente 40%. Este dato refuerza lo dicho en la sub-sección 3.2, donde se afirma que Ciudad de Buenos Aires es el aglomerado que presenta mayor nivel de vida, con el mercado laboral más dinámico en términos relativos y los sueldos promedio más altos del país.

Nótese también que en la sub-sección anterior⁹, había quedado establecido que es el sector público el mayor empleador de profesionales. Dado que el **aglomerado Gran Santa Fe** tiene una proporción de empleo público en relación a empleo privado más elevada que los aglomerados restantes, es esperable que registre una tasa elevada de población universitaria, de alrededor de 21%.

La segunda observación que destaca, es la elevada participación de personas con bajo nivel de estudio¹⁰ que presenta el **AGR**. Una proporción de aproximadamente 26%, que se sitúa 5 p.p. por encima de Gran Córdoba y Gran Santa Fe. En el caso de Santa Fe, es natural que sea así dado que ese distrito posee una población más envejecida que la del Gran Rosario. Distinto es el caso de Córdoba, donde la composición de la población joven es similar.

Gráfico 19 | Composición de la población por nivel educativo. Selección de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

⁹ Véase **Gráfico 15** y las conclusiones derivadas del mismo.

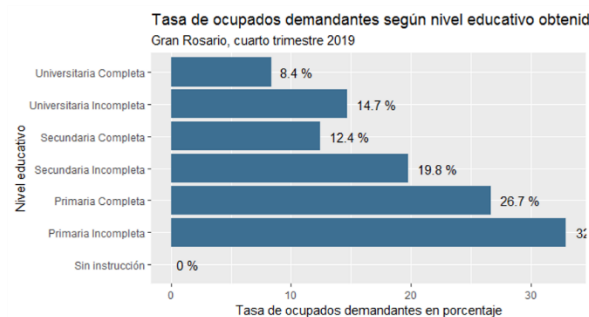
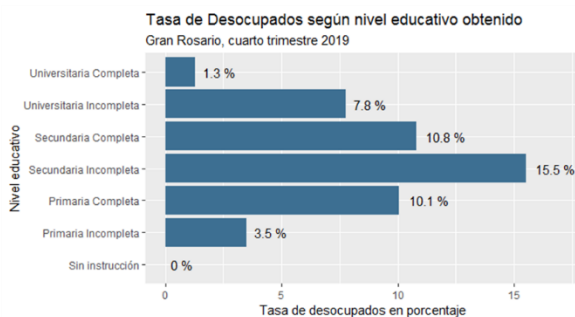
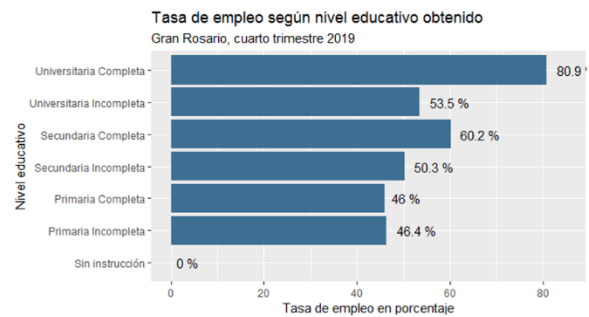
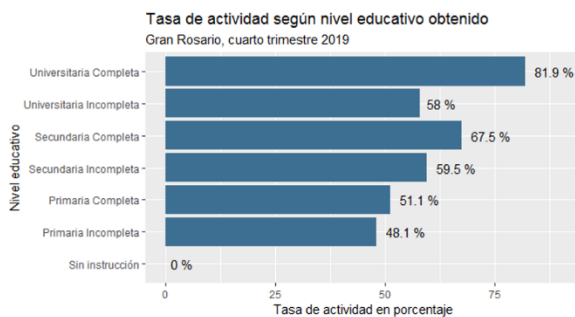
¹⁰ Que incluye a personas con nivel educativo sin instrucción, primario incompleto y primario completo.

El **Gráfico 20** replica la lógica del **Gráfico 16** solo que aplicada al Aglomerado Gran Rosario. Dada la baja cantidad de población profesional que presenta el aglomerado en relación a la selección realizada, es esperable que las tasas de actividad y de empleo de la población con estudios universitarios completos se destaque con respecto al resto de la población. De hecho, la tasa de empleo de universitarios en el AGR registra una ratio de 80,9%, en tanto que en el agregado nacional muestra un valor de 77,7%.

Por su parte, las diferencias que registran ambas tasas para los restantes niveles educativos, no son tan pronunciadas en el AGR como en el agregado nacional. Tomando en cuenta las consideraciones expuestas sobre los niveles de educación incompletos, en el AGR también muestra un nivel de correlación positiva entre mayor nivel de educación y las tasas de actividad y empleo, solo que más suave para la población sin estudios universitarios completos.

Asimismo, la relación entre nivel de educación y las tasas de desempleo y ocupados demandantes muestran una tendencia más nítida que el agregado nacional, aun sin tener en cuenta las consideraciones sobre los niveles incompletos de estudio. Consideradas en conjunto, estas observaciones parecen mostrar que el AGR presenta al interior un mercado laboral segmentado entre profesionales y no profesionales, pero con mayores dificultades de acceso según el nivel educativo alcanzado. De nuevo, debe remarcarse que esta última observación no indica causalidad. En todo caso, el nivel de estudio alcanzado es indicador de otras variables de fondo, generalmente referidas al nivel socio-económico de los hogares de origen.

Gráfico 20 | Tasas de actividad, empleo, desempleo y de ocupación demandante por nivel educativo. Aglomerado Gran Rosario. IV trimestre de 2019.

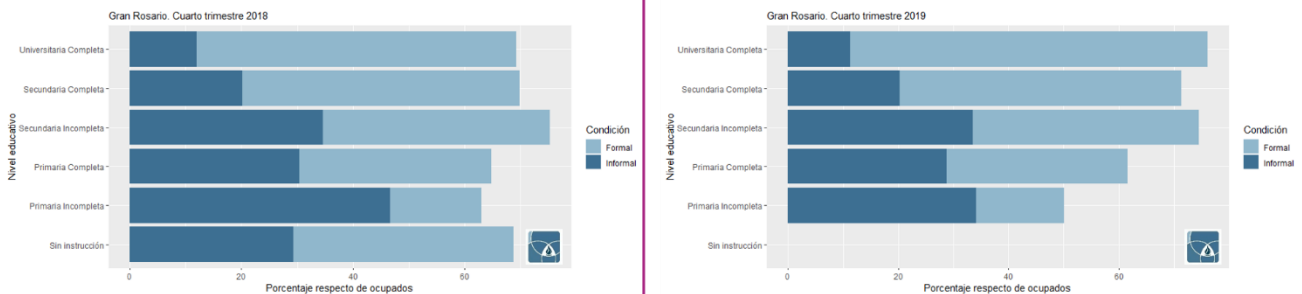


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, los **Gráfico 21** y **Gráfico 22** muestran la condición y tipo de empleo por nivel educativo, respectivamente. Al igual que en el agregado nacional, ambas descomposiciones muestran estabilidad con

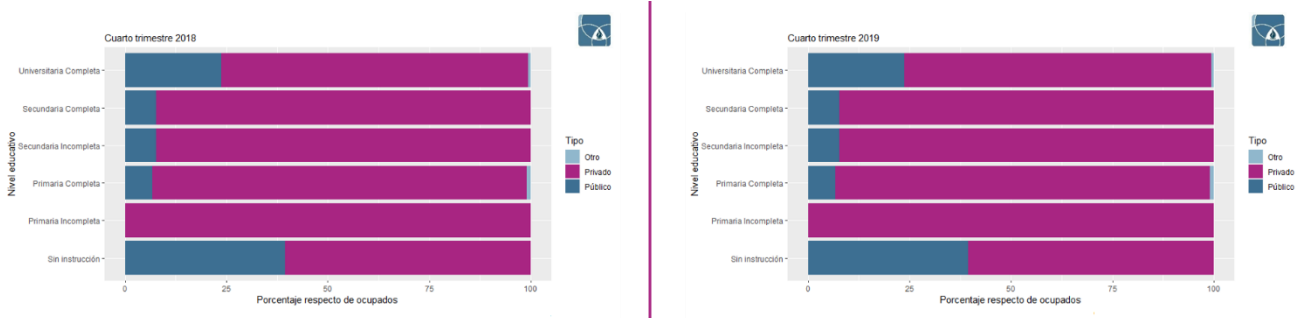
respecto al año tomado en consideración. De nuevo, se observa mayor nivel de formalidad y de participación en el empleo público, para aquellas personas que tienen estudios universitarios completos.

Gráfico 21 | Condición de empleo por nivel educativo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Gráfico 22 | Tipo de empleo por nivel educativo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

4.3. Capital Humano

El concepto de **capital humano** se refiere al stock de conocimientos y características que posee el trabajador, ya sea de forma innata o adquirida, y que contribuyen a su productividad (Acemoglu y Autor, 2011). Entendida de esta forma, la definición incorpora no sólo los años de educación formal adquiridos sino también una variedad de características que contribuyen a la formación de capital humano: calidad educativa, capacitación, habilidades prácticas, actitudes hacia el trabajo, motivación, entre otras. Es decir, toda la amplia gama de situaciones que hacen referencia a la formación de una persona tanto a nivel integral, como a nivel instrumental. Es decir, cuando la educación adquirida es interpretada en función de su capacidad productiva. Por este motivo, las diferencias en los ingresos de los individuos no son únicamente adjudicables a diferencias en los años de educación formal (a la idea de **educación como inversión**), sino también a la mirada de factores ya mencionados.

En un enfoque más estrecho, pero susceptible de ser medido y analizado, puede suponerse que personas más educadas, son también personas más productivas, y que en promedio deberían acceder a remuneraciones más altas con respecto a personas con menor nivel de instrucción. En consonancia, las estadísticas descriptivas

mostradas a lo largo de toda esta sección, indican que mayores niveles de educación tienen un fuerte correlato con mejoras relativas en prácticamente cualquier indicador referido al mercado laboral. Sin embargo, también se ha advertido sobre una posible –aunque tentadora– interpretación errónea: una alta correlación entre niveles de educación e indicadores laborales, no implican necesariamente causalidad.

Para ver una interpretación sobre porque correlación no implica causalidad aplicada al ámbito educativo, puede consultarse el informe [La educación en Santa Fe y Rosario: resultados Aprender 2016](#). En la sección “5.c. Educación pública y educación privada” se brinda un fundamento sobre las diferencias de rendimiento educativo entre escuelas públicas y privadas, basado no en el modelo de gestión de las mismas, sino en los factores socio-económicos de los hogares de donde provienen los alumnos.

Lo anterior, permite pensar a la incidencia de la educación desde una perspectiva económica. En este trabajo se ha estimado la evolución de la **prima salarial** para la totalidad de los aglomerados urbanos de Argentina, entendida como el diferencial de salarios por nivel educativo bajo una serie de controles, desde el I trimestre de 2017 al IV trimestre de 2019.

¿Qué medida se utilizó para captar los promedios salariales por nivel educativo? Para captar las diferencias salariales, se utiliza el **salario real por hora** de la ocupación principal de cada trabajador. Real, porque se encuentra libre de la influencia del movimiento de precios. De la ocupación principal, porque se encuentra focalizada en movimientos en el mercado de trabajo, es decir, sin incluir ingresos de otras fuentes. Y por hora, porque no incluye el total de horas trabajadas, con lo que las diferencias de sueldos final por mes, posiblemente sean más pronunciadas entre, por ejemplo, sueldos derivados de trabajos de tiempo completo contra trabajos esporádicos.

¿En qué se diferencia la prima salarial de una simple comparación de promedios de salarios por nivel educativo? En la multiplicidad de variables que intervienen en la determinación de las retribuciones de la fuerza laboral. Por ejemplo, en el análisis descriptivo anterior, queda manifiesto que las variables de género y de ubicación geográfica inciden en las tasas del mercado laboral. Lo mismo puede afirmarse con el nivel promedio de salarios por nivel educativo. Si se calculara el promedio de salarios de universitarios y personas con secundario completo, estas observaciones quedarían diluidas del análisis. En ese sentido, la prima salarial es una mejora de dichos promedios, al realizar una aproximación al efecto parcial puro de la **educación sobre los salarios**. Esto es, depurado (controlado) de los efectos parciales de otras variables que influyen en ese nivel bajo un contexto determinado. En este caso, el mercado laboral urbano argentino.

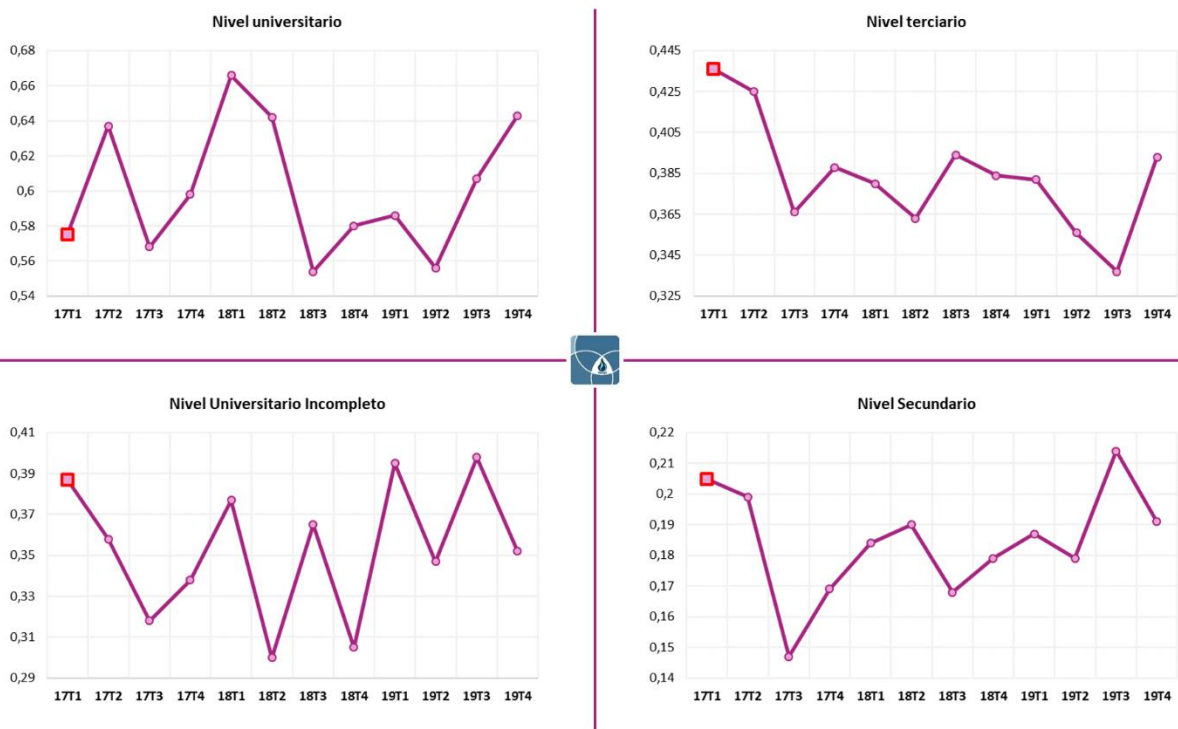
¿Qué **variables de control** se incluyeron para estimar la prima salarial? Sintéticamente, se tuvo en cuenta: la experiencia laboral de los trabajadores, su género, condición de empleo (si formal o informal), tipo de calificación de la tarea realizada, y región geográfica en donde realiza su actividad el trabajador. Asimismo, para la realización de la estimación se ha tenido en cuenta la decisión de participación en el mercado laboral de los miembros del hogar que se deriva de la estructura familiar del mismo y que, por lo general, presenta un sesgo adicional de género: son las mujeres quienes dedican mayor tiempo al cuidado de los miembros del hogar, sobre todo de ancianos y niños.

El **Gráfico 23** muestra la evolución trimestral de la prima salarial por nivel educativo. Dos advertencias deben realizarse para la lectura de este gráfico. La primera es que la categoría **secundario completo**, incorpora a los individuos con nivel de estudios de terciario incompleto. La segunda, es que -por definición- toda prima salarial es un diferencial de salarios. ¿Contra qué nivel educativo se realizan estos diferenciales? Sobre el conjunto de observaciones cuyo máximo **nivel educativo es inferior al título secundario** (de ahora en más, mínimo nivel educativo).

Cuando se observa la evolución de la prima salarial del cuadrante superior izquierdo del gráfico, lo que se está observando es el diferencial de salarios entre nivel universitario completo y el mínimo nivel educativo, tal como quedó definido en el párrafo anterior. Mismo razonamiento aplica a los cuadrantes restantes. Dado que las características del mercado laboral para personas de baja calificación son las menos favorables en términos relativos, por ejemplo: informalidad, jornadas de trabajo reducidas, changas, trabajos esporádicos, etc; es esperable que se registren movimientos abruptos en las series aquí presentadas.

Así, la evolución de la prima salarial para el **nivel universitario**, alcanzó su pico en el I trimestre 2018, cuando el promedio esperado del ingreso de este grupo alcanzó una diferencia de 66,6% con respecto al grupo base, para retomar niveles anteriores cercanos a 56% en el II trimestre 2019, y volver a dispararse al IV trimestre 2019, registrando un diferencial de 64,3%. Es decir, sin prácticamente reversión de tendencia con respecto al pico máximo registrado.

Gráfico 23 | Evolución trimestral de prima salarial por niveles educativos. Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2017 a IV trimestre de 2020



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

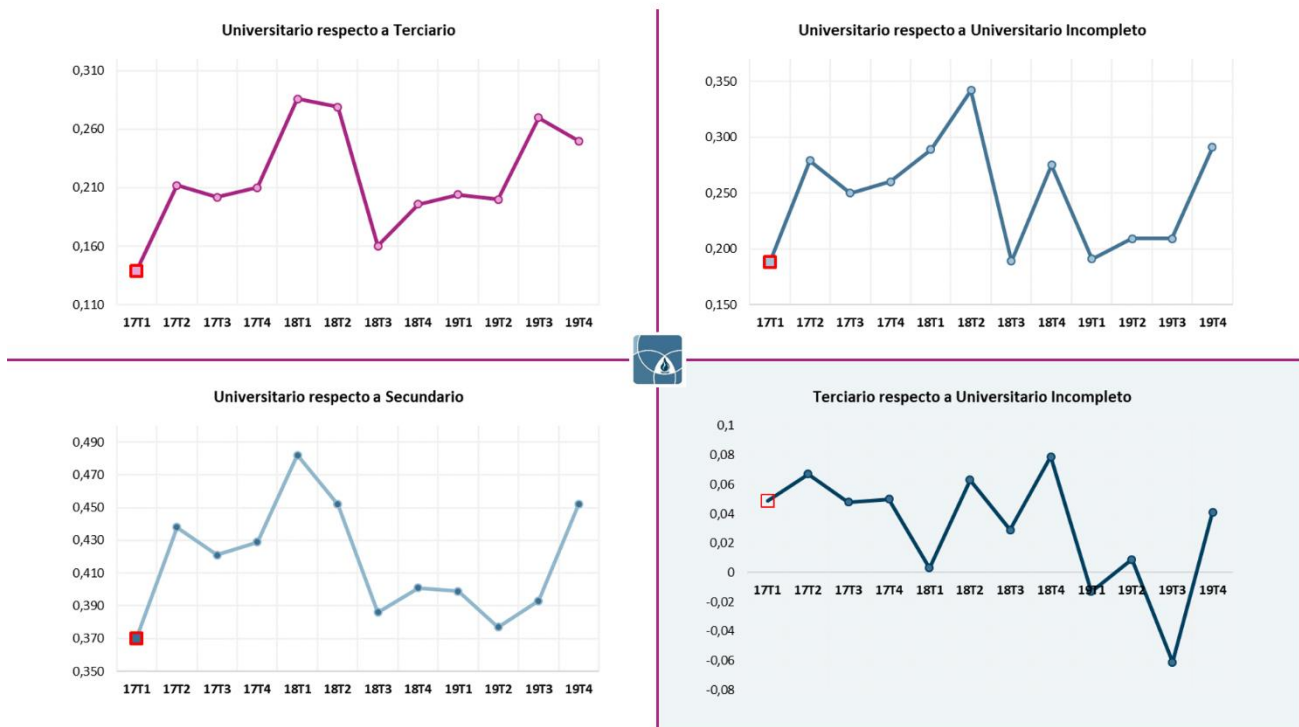
El **nivel terciario**, que en materia de ingresos es el segundo grupo mejor posicionado en nivel de salarios por hora, exhibe una tendencia decreciente en prácticamente todo el período, para volver a posicionarse en una prima de 39,3% en el IV trimestre 2019. En otras palabras, los dos segmentos educativos con mayor nivel de

ingresos, venían mostrando una caída en el promedio de sus primas, para volver a reposicionarse en valores más altos en el IV trimestre 2019.

Finalmente, la prima del **nivel universitario incompleto** muestra una marcada estacionalidad entre trimestres consecutivos, aunque con una tendencia de largo plazo levemente creciente. Finalmente, la prima de personas con **estudios secundarios completos**, es la presenta el comportamiento más estable para todo el período. Nótese que los valores de ésta oscilan en un rango de aproximadamente 7 p.p. Ambas primas, terminan por situarse en niveles relativamente bajos en el IV trimestre 2019. Es decir, a inicios de 2020 se observa un mercado laboral más desigual entre los niveles de ingresos de los segmentos poblacionales más formados, con respecto a los menos calificados.

Quizás el **Gráfico 24** contribuya a enfatizar la conclusión anterior, al mostrar la evolución de la prima salarial del nivel universitario completo, con respecto a los restantes niveles educativos (paneles de fondo blanco), y la prima del nivel terciario con respecto al universitario incompleto (panel de fondo gris). Como se puede observar, la prima salarial del nivel universitario con respecto a los otros niveles educativos tuvo un pico de crecimiento en el primer semestre de 2018, una caída abrupta al inicio del tercer trimestre, y una reversión de dicha caída de ahí en adelante, para progresivamente comenzar a situarse en niveles cada vez más elevados. Nuevamente, todo parece indicar que, a inicios de 2020, el mercado laboral argentino se presenta más desigual en materia de salarios, con respecto a trimestres anteriores.

Gráfico 24 | Evolución trimestral de prima salarial universitaria en relación a restantes niveles educativos, y de estudios terciarios con respecto a universitario incompleto (cuadrante diferenciado). Totalidad de aglomerados urbanos. I trimestre de 2017 a IV trimestre de 2020

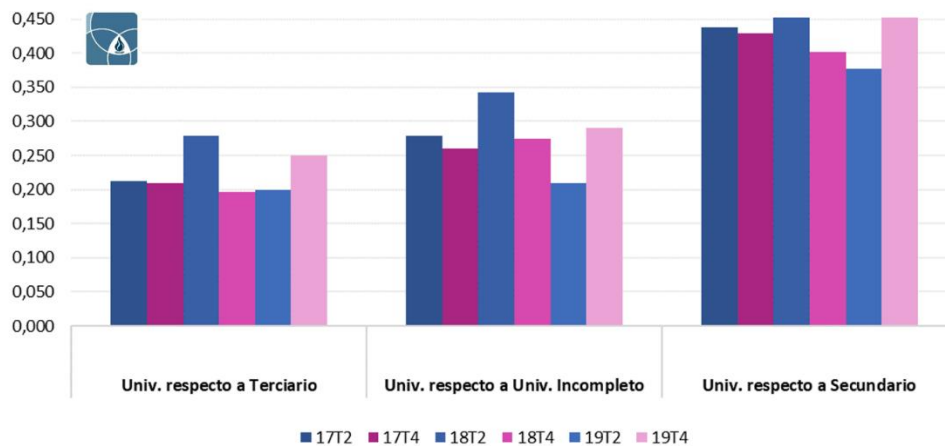


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 25** ofrece la misma información, pero bajo otra perspectiva. Se ha tomado solo los II y IV trimestres de cada año disponible. Las columnas de gamas en azul, muestra información del II trimestre de cada año, trimestre donde se registraron los valores extremos máximos en el conjunto de las primas salariales. Las

columnas en gamas de magenta, muestran información del IV trimestre de cada año, que corresponden al trimestre del último dato disponible. Si se toman en cuenta las comparaciones interanuales del IV trimestre de cada año, se observa una persistencia a que los valores de las primas salariales se incrementen progresivamente año a año. Por otro lado, si se toman las comparaciones interanuales del II trimestre, tras el pico registrado en 2018 se nota una tendencia de las primas a ubicarse en un nivel incluso levemente inferior al del pico. En todo caso, cuando no se registran valores extremos al interior de un año parece operar una compensación entre trimestres.

Gráfico 25 | Evolución de prima salarial universitaria en relación a restantes niveles educativos. Comparación entre II y IV trimestres de 2017 a 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

¿Son necesariamente malas las diferencias de las primas salariales de universitarios con respecto a otros niveles educativos en términos distributivos? No necesariamente. Si se piensa a la educación como una decisión **inversión**¹¹, esta supone que las personas asumen un costo por educarse, con la expectativa de recuperarlo a futuro a través de ingresos. ¿En qué consisten esos costos? En los que se ejecutan de forma directa cuando una persona se está capacitando: material de estudio, transporte, etc.; y los que se insumen de manera indirecta, como los ingresos no obtenidos por posponer el ingreso al mercado de trabajo de manera plena o total¹².

El **problema distributivo** emerge cuando la prima salarial presenta rendimientos superiores (o inferiores) a una inversión equivalente, y que no se encuentran ligados a factores de la oferta laboral. Al respecto, en los países desarrollados la denominada dinámica entre educación y la tecnología ha empezado a acumular un conjunto de anomalías referidas a las predicciones asociadas a las primas salariales de los niveles más educados, como así también a fenómenos de polarización del empleo, por la sustitución de los trabajadores en el estrato medio del ingreso por factores tecnológicos. Por otra parte, según Gasparini et al. (2011) la variación en la prima salarial para los países de **América Latina** poco responde a factores ligados a la oferta laboral, siendo más bien

¹¹ Por supuesto que no se está afirmando que la totalidad del proceso educativo debe pensarse como una inversión, ni que la decisión de educarse se encuentre únicamente regida por la expectativa de salarios futura. De los múltiples significados que tiene la educación, se está realizando un análisis parcial desde la perspectiva económica.

¹² En un modelo restringido de capital humano, “los ingresos del trabajador calificado tienen que ser mayores justo en la cantidad requerida para entregar el mismo valor presente de los ingresos durante el tiempo de vida, descontados de la tasa de interés vigente” (Atkinson, 2016).

explicada por factores relacionados a la demanda: shocks externos, desequilibrios macroeconómicos, devaluaciones en el valor de la moneda, variaciones en los términos de intercambio, reformas estructurales y cambios repentinos en el ejercicio de política económica.

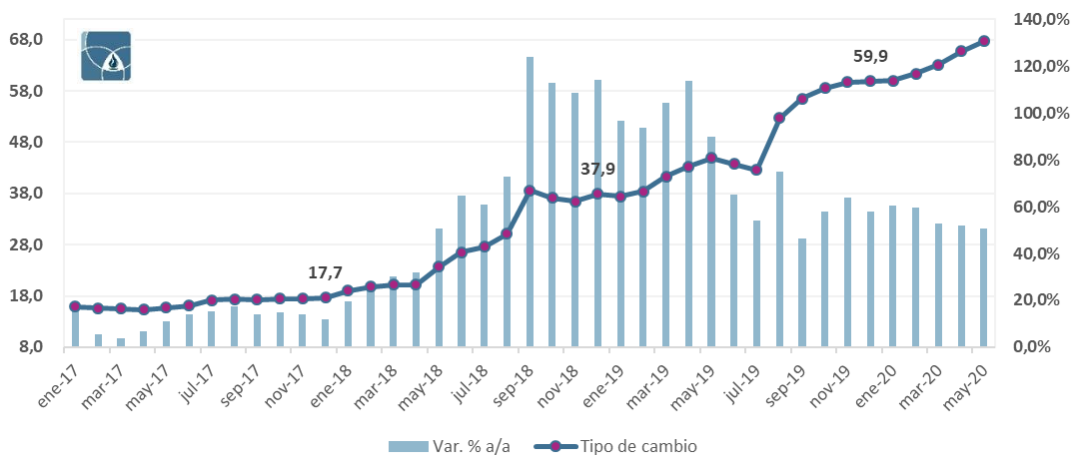
De los factores mencionados, una parte significativa se encuentra presente en la economía argentina pre-pandemia. En el frente externo, el período bajo análisis fue impactado por la **guerra comercial** entre EEUU y China. En marzo 2018, el presidente de EEUU, Donald Trump, firmó un memorando donde aplicaba aranceles de 50.000 millones de dólares a una variedad de productos chinos. Esta resolución dio inicio a la guerra comercial e implicó una serie de medidas, y replicas, lo que provoco un uso mayor de resoluciones de índole proteccionista, con la consecuente disminución del comercio internacional, tal como se evidenció en el II semestre 2018

Si se analiza la evolución de las **exportaciones** en Argentina desde 2017 a 2019, pareciera que el país no fue afectado por volatilidad externa. De hecho, las exportaciones crecieron 6,28% entre 2017 y 2018; y 5,4% entre 2018 y 2019. Sin embargo, no puede dejar de remarcarse que dicho aumento se vio favorecido por dos factores:

1. El fin de la sequía que afectó periodos pasados al sector agropecuario
2. El adelantamiento de la liquidación de exportaciones del año 2020, ejecutada a fines de 2019, con la finalidad de evitar la carga impositiva que se esperaba que se incorporara con la nueva gestión del poder ejecutivo nacional, asumida en diciembre de 2019.

En lo referido a modificaciones del **tipo de cambio**, el **Gráfico 26** muestra la evolución del promedio mensualizado del mismo, junto a sus correspondientes variaciones interanuales, desde enero 2017 a mayo 2020. Como se puede observar, hay un sendero de depreciación sostenido desde mediados de 2017 a la fecha.

Gráfico 26 | Evolución mensual del tipo de cambio nominal promedio mensual. Argentina. Enero 2017 a mayo 2020.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a BCRA

Finalmente, entre los factores mencionados ligados a la demanda laboral que modifican la evolución de las primas salariales, se identifican cuestiones reformas estructurales y cambios repentinos en el ejercicio de **política económica**. Si bien los términos tienen límites difíciles de definir, la mayoría de los agentes económicos han identificado que el cambio de gobierno de la gestión nacional supone un cambio en el diseño y aplicación de políticas económicas, más centradas en el mercado interno.



En resumen, en los dos últimos años la Argentina registra una serie de shocks de demanda agregada que impactan en el nivel alcanzado por las distintas primas salariales analizadas. La combinación de factores muestra un comportamiento errático de las mismas de manera tal que, a inicios de 2020, se observa un mercado laboral más desigual entre los niveles de ingresos de los segmentos poblacionales más formados, con respecto a los menos calificados.



5. Medidas de desigualdad

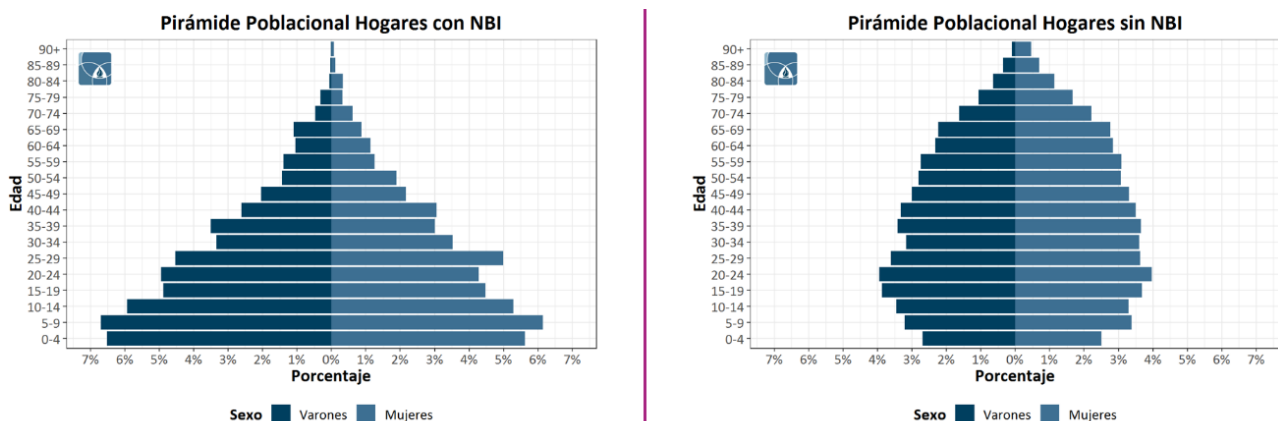
5.1. Argentina

Para presentar un análisis de la desigualdad se utilizarán dos grupos de indicadores. En el primer grupo se hará referencia a los hogares con **necesidades básicas insatisfechas** (NBI). El mismo, es un indicador que contempla cinco dimensiones:

- Hacinamiento crítico: hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto.
- Vivienda inconveniente: hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente.
- Carencias sanitarias: hogares que habitan en viviendas que no tienen retrete o tienen retrete sin descarga de agua.
- Inasistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar que no asiste a la escuela.
- Capacidad de subsistencia: hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación.

De esta forma, un hogar se considera con NBI, si se corrobora en al menos uno de estos indicadores. En concordancia, el **Gráfico 27** muestra las pirámides poblacionales para la población con y sin NBI, para el total de los aglomerados urbanos de la Argentina en el IV semestre 2019. En términos globales, 16,57% de los hogares presentan NBI. Como se observa en el gráfico, los hogares más afectados son aquellos que presentan una mayor proporción de menores. Así, la población menor a 20 años representa aproximadamente 25% de la población total con NBI. Esta desigualdad es crítica, porque suele ser la más compleja de revertir, y está relacionada con la pobreza estructural del país¹³.

Gráfico 27 | Pirámides poblacionales para hogares con y sin NBI.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2019.

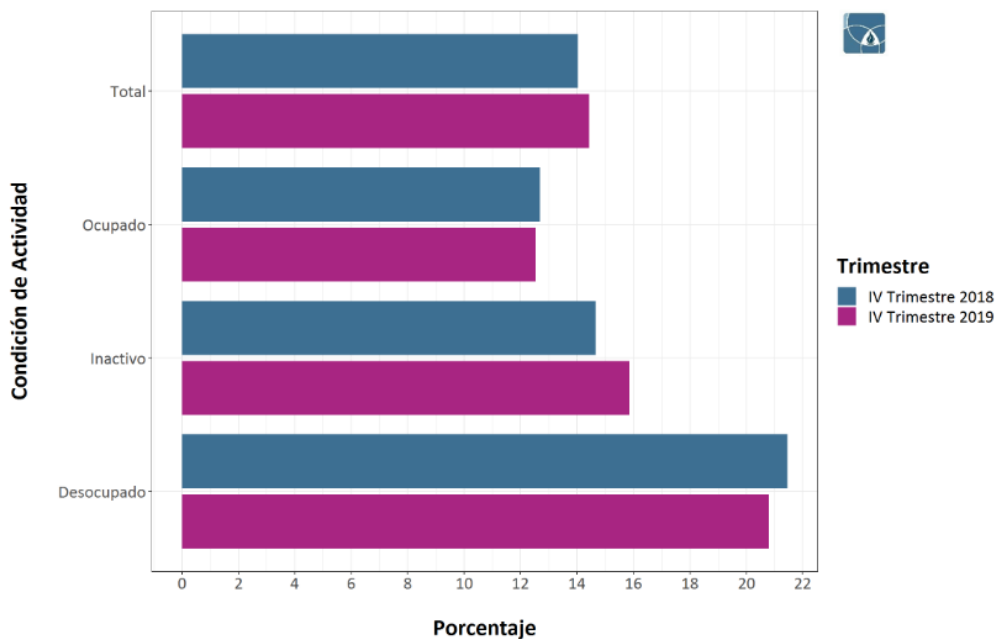


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

¹³ Si bien la pobreza se mide por ingresos, las condiciones estructurales brindan otra perspectiva de este fenómeno.

El **Gráfico 28** muestra una descomposición de la población con NBI por **condición de actividad**. El primer punto a destacar, es que el total de la población con NBI entre 2018 y 2019 aumentó. Y aún más interesante es el cambio de composición de las categorías observadas. Por una parte, se observa una disminución en la participación del mercado de trabajo (ocupados y desocupados) en paralelo a un aumento en la población inactiva. Este punto, vuelve a abonar la hipótesis de desaliento en la búsqueda laboral mencionada en secciones anteriores. Con respecto a las categorías, existe una proporción de uno de cada ocho ocupados tiene necesidades básicas insatisfechas. Mientras que ésta es uno de cada cinco en la categoría de desocupados.

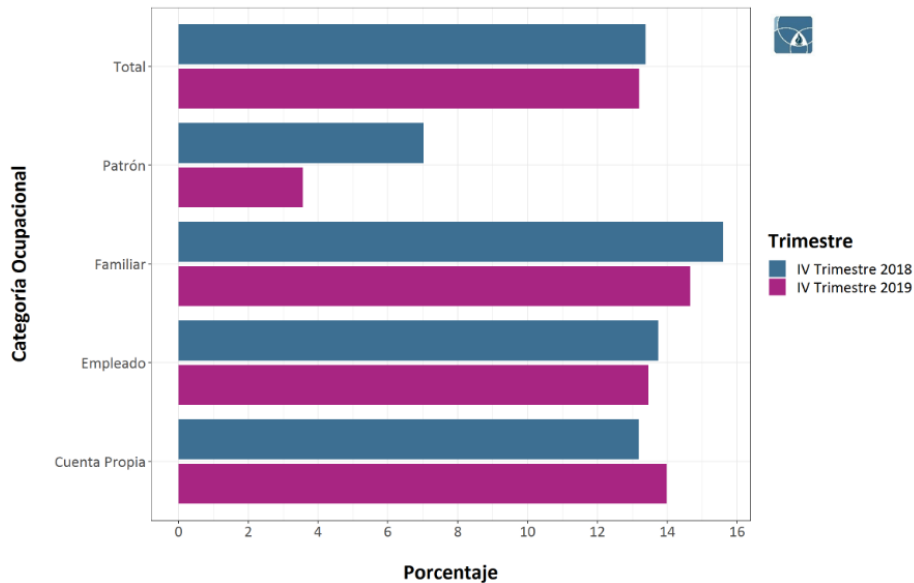
Gráfico 28 | Población con NBI por condición de actividad.
Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Por su parte, el **Gráfico 29** permite realizar una comparación interanual de las personas que siendo **ocupadas**, forman parte de un hogar con NBI. Cómo se puede observar, se ha registrado un reacomodamiento en lo que respecta a las categorías ocupacionales de la población entre 2018 y 2019, especialmente en el segmento de personas que ejercen su trabajo a título de patrón, que registró una caída aproximada de 50% interanual. Como resultado de esa dinámica, al concluir el IV trimestre de 2019, uno de cada 28 patrones registra NBI. Las categorías ocupacionales restantes, se ubican en valores que rondan en torno a una proporción de 14%. Esto es, trabajadores familiares, empleados y cuentapropistas. Dado que el número total de ocupados con NBI no registra grandes cambios, es de suponer que la disminución de personas en la categoría patrón, han sido parcialmente absorbidas en la categoría “cuenta propia”, que es la única que muestra crecimiento en este período.

Gráfico 29 | Población con NBI por categoría ocupacional. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.



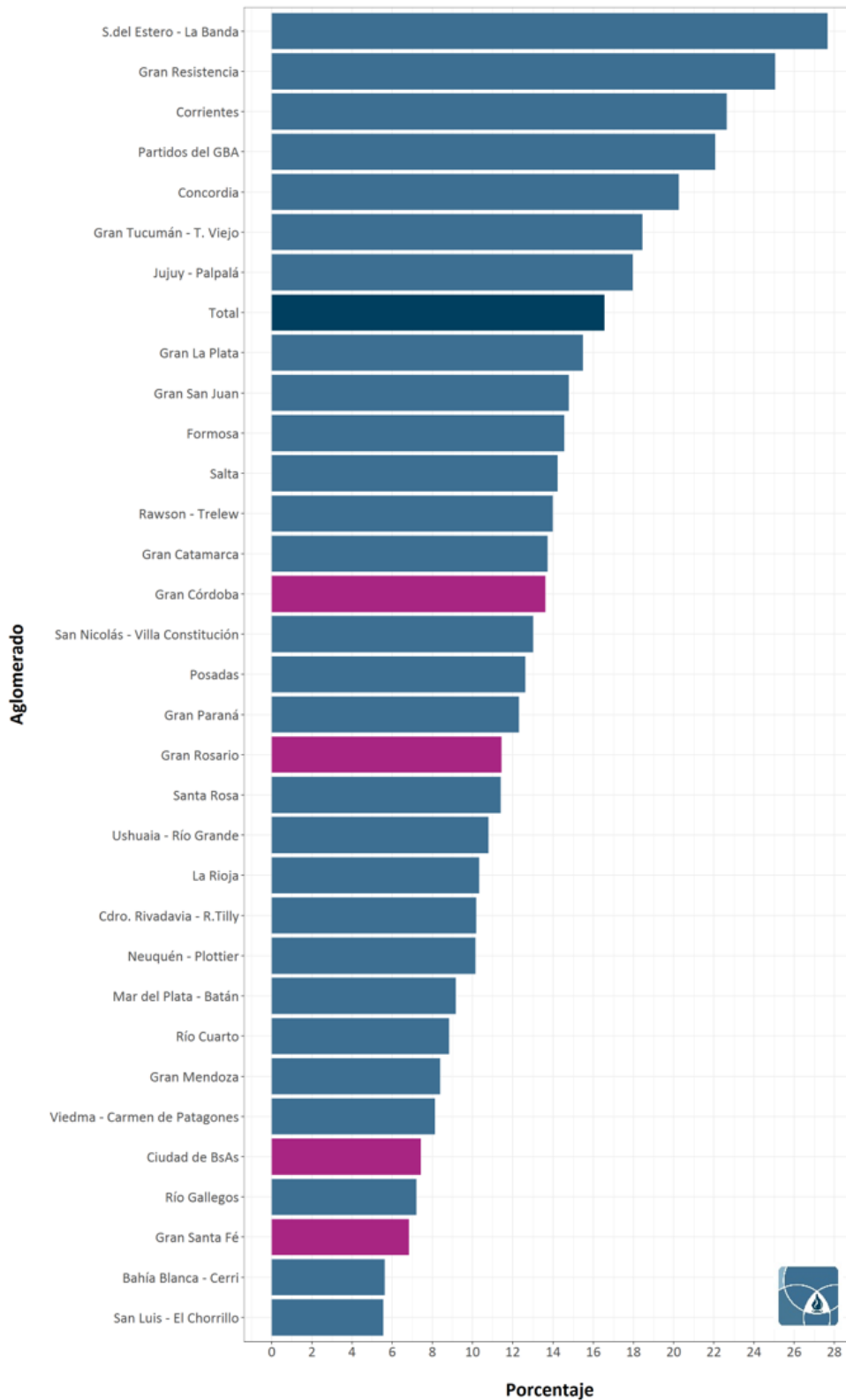
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

5.2. Selección de Aglomerados

El **Gráfico 30**, muestra el porcentaje de población con **NBI por aglomerado urbano** para el IV trimestre 2019. Como se puede apreciar, tan solo siete de los 31 aglomerados se establecen en niveles superiores del total país. Si este último indicador se interpreta como una suerte de promedio ponderado por la población de cada aglomerado, el gráfico muestra que el total país muestra una fuerte concentración de la población con NBI en ciudades del norte del país y en los partidos del Gran Buenos Aires.

Con respecto a la selección de aglomerados utilizada en este trabajo, se observa que la población con NBI de Gran Rosario se ubica en el valor intermedio (mediana) de la totalidad de aglomerados, con una ratio de aproximadamente 12%. No muy lejano a la mediana, Gran Córdoba registra una proporción cercana a 14%. Finalmente, CABA y Gran Santa Fe se encuentran entre los mejores cinco aglomerados, presentando una población con NBI con valores alrededor de 7% del total de sus respectivas poblaciones.

Gráfico 30 | Porcentaje de población con NBI según aglomerado. Total de aglomerados urbanos. IV trimestre de 2018 y 2019.

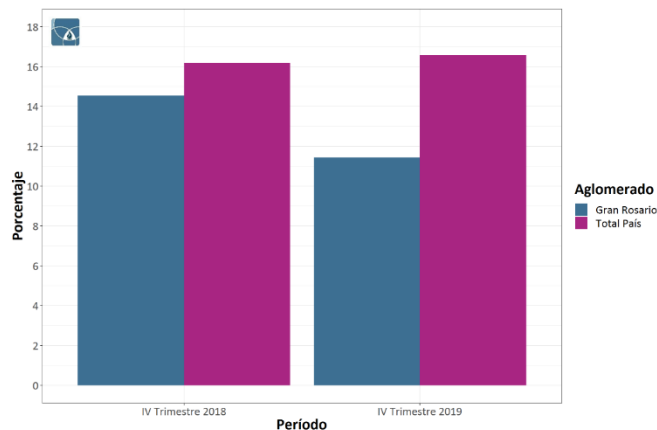


Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 31** muestra la variación interanual de la población con NBI entre el IV trimestre de 2018 y 2019, para el total país y el Aglomerado Gran Rosario. Como ya se había establecido en los **Gráfico 28** **Gráfico 29**, la

población total con NBI, si bien aumenta lo hace apenas en niveles superiores al 1%. Dada la naturaleza de la Encuesta Permanente de Hogares, el crecimiento señalado indica que prácticamente no hubo variación en el agregado. Distinta es la situación del AGR, que redujo la proporción de población con NBI en aproximadamente 3 p.p. Presentando una tendencia contraria con respecto al agregado nacional, y siendo también el aglomerado que en mayor medida redujo dicha población, con respecto a la selección de utilizada en este trabajo.

Gráfico 31 | Población con NBI para Aglomerado Gran Rosario y total país. IV trimestre de 2018 y 2019.



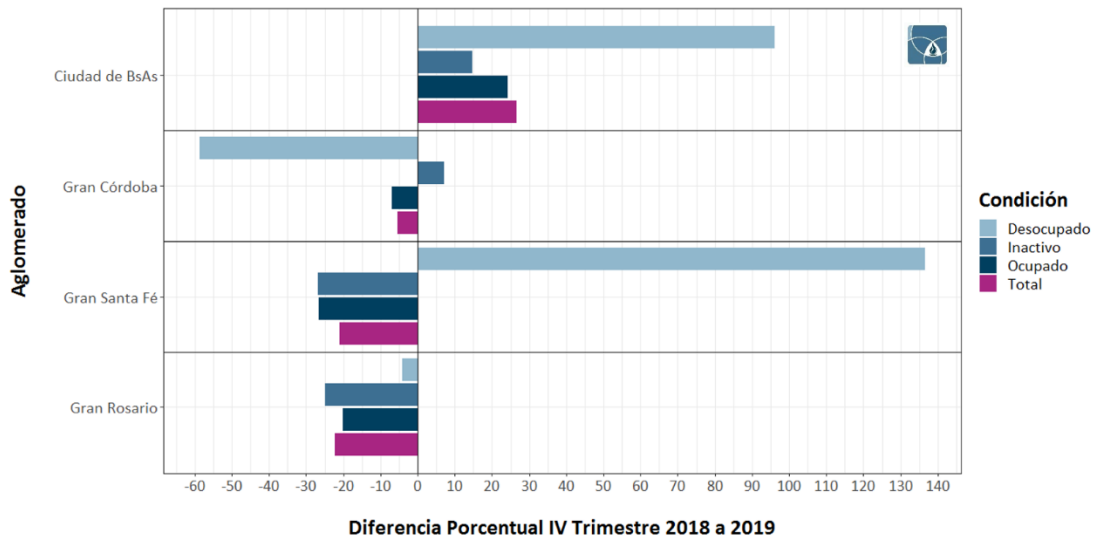
Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

El **Gráfico 32** profundiza en las observaciones anteriores. Muestra la evolución interanual para la **condición de actividad** de los aglomerados seleccionados. En consonancia al gráfico anterior, Gran Rosario presenta variaciones porcentuales negativas en todas las categorías de condición de actividad, siendo además el que presenta la mayor reducción de la muestra, de aproximadamente 22%.

En el otro extremo, CABA es el único aglomerado de la muestra que presenta un aumento de la población con NBI, de aproximadamente 32%. Debe tenerse en cuenta que al ser este uno de los que mejor posicionado con respecto a la totalidad de los 31 aglomerados que presenta la encuesta, al calcularse las variaciones sobre la base de una población reducida, arrojan como resultado grandes ratios interanuales. Misma observación puede realizarse con respecto al Aglomerado Gran Santa Fe. Si bien la población total con NBI disminuyó en aproximadamente 21%, cuando se indaga en la composición por condición de actividad, la proporción de desocupados con NBI aumentó aproximadamente 136%. Finalmente, Gran Córdoba también registra una caída de la tasa de población con NBI, traccionada por la disminución del segmento de desocupados, que exhibe una caída interanual de aproximadamente 60%.

En conclusión, para el período de referencia, los únicos aglomerados que muestran un comportamiento relativamente generalizado son Gran Rosario y CABA. El primero mostrando una caída de la población con NBI, y el segundo registrando lo contrario. Los casos de Gran Santa Fe y Gran Córdoba requieren de un análisis más pormenorizado (que no va a abordarse en este trabajo) que permita entender que movimientos de mercado o de aplicación de políticas públicas ocurrieron en esos aglomerados, para obtener comportamientos dispares, según la condición de actividad.

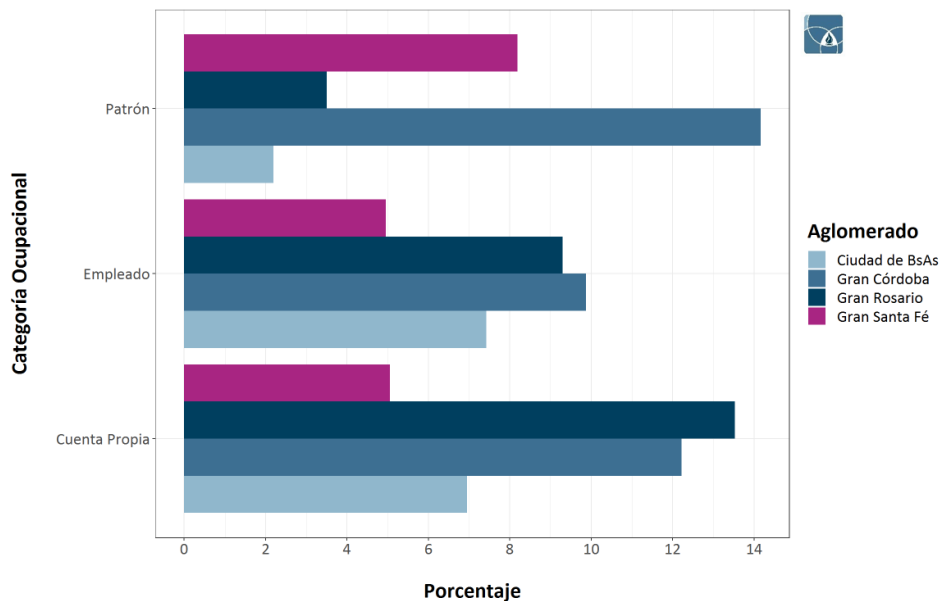
Gráfico 32 | Variación interanual de la población con NBI por condición de actividad. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el **Gráfico 33** muestra la composición de la población con NBI por **condición de empleo** para los aglomerados seleccionados. En términos generales, de las categorías presentadas, la mayoría de la población con NBI ejerce actividades de cuenta propia. La excepción a este comportamiento lo brinda Gran Santa Fe, posiblemente debido a la elevada proporción de empleo público. En el otro extremo, la población con NBI que realiza actividades de patrón muestra un comportamiento disímil según aglomerado. De este conjunto, cabe destacar la proporción de aproximadamente 14% que exhibe el Aglomerado Gran Córdoba.

Gráfico 33 | Población con NBI por condición de empleo. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC


5.3. Coeficiente de Gini

En esta subsección, se presentarán una serie de indicadores referidos a desigualdad de ingresos. El **coeficiente de Gini** tiene la particularidad de ser uno de los pocos indicadores de distribución del ingreso que han sido incorporados al vocabulario de uso general. A diferencia de la prima salarial presentada en la sección 4.3., el público general dispone de una interpretación intuitiva del índice: para valores cercanos a 0, la sociedad es más igualitaria y si presenta valores cercanos a 1, es más desigual.

Sin embargo, hay algunas **sutilezas** que merecen mencionarse antes de continuar con el análisis. La principal hace referencia a la captación de la información mediante la Encuesta Permanente de Hogares. En general, los valores extremos de ingresos raramente pueden ser captados por este dispositivo de encuesta. Es decir, aquellas personas que se encuentran en el 1% de la población de mayores ingresos, rara vez puede llegar a ser entrevistada por los encuestadores. Además, para economías con alto nivel de informalidad, siempre se supone que existe sub-declaración con respecto a las fuentes de ingresos, no tanto de las que provienen de la ocupación laboral principal del encuestado, pero sí de aquellas que provienen de otras fuentes (por ejemplo, rentas de capital financiero).

Aun así, el cálculo del coeficiente de Gini sigue siendo válido, solo que para su interpretación deben tenerse en cuenta las aclaraciones mencionadas. Para comenzar, la **Tabla 3** presenta el promedio del **ingreso per cápita familiar** de los aglomerados seleccionados, expresado en términos reales. Como se puede observar, solo CABA registra un aumento del promedio del ingreso per cápita familiar interanual, mientras que los restantes distritos presentan caídas interanuales; siendo el más golpeado Gran Córdoba, con una pérdida de más de 6% en términos reales. En definitiva, la tabla muestra una contracción generalizada del nivel promedio de ingresos de las familias para el período bajo estudio.

Tabla 3 | Promedio del ingreso per cápita familiar real y variación anual, por aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019. Valores constantes. Mes base = diciembre de 2019.

	Ingreso Per Capita Familiar	IV Trim. 2018	IV Trim. 2019	Var %
AGR- Aglomerado Gran Rosario		\$ 16.286,17	\$ 15.753,25	-3,27%
AGSF- Aglomerado Gran Santa Fe		\$ 15.451,57	\$ 15.230,66	-1,43%
AGC- Aglomerado Gran Cordoba		\$ 16.571,26	\$ 15.483,47	-6,56%
CABA- Ciudad Autonoma de Buenos Aires		\$ 28.747,95	\$ 29.238,33	1,71%
Total Aglomerados Urbanos del País		\$ 17.341,68	\$ 16.564,24	-4,48%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Tal como se mencionó al inicio de esta sub-sección, el ingreso total de las familias no se conforma por una única fuente. En el caso de este trabajo, se descompone al ingreso familiar en cinco fuentes principales, a saber:

- Ocupación principal: compuesto por el ingreso de los trabajadores asalariados y cuentapropistas.
- Ocupación secundaria: constituido por el ingreso de una ocupación secundaria, previa a la semana de referencia, o por deudas o retroactivos derivados de ocupaciones anteriores al mes de referencia.
- Jubilaciones y pensiones: que es el ingreso total derivado de esas fuentes.

- Transferencias: es la suma del monto percibido por seguro de desempleo y por subsidios o ayuda social, en dinero del gobierno, de iglesias u otros.
- Capital: compuesto por el ingreso de alquiler (vivienda, oficina, terreno, etc) de propiedad del entrevistado, el ingreso por ganancias de algún negocio en el que no trabajo, y el ingreso por intereses o rentas por plazos fijos o inversiones.

Vale aclarar que la selección de fuentes de ingreso no es exhaustiva¹⁴, pero se ha seleccionado de forma tal que representa un alto porcentaje del total de los ingresos percibidos (90% en promedio) y, por ende, puede explicar prácticamente en su totalidad el valor del coeficiente de Gini correspondiente al ingreso per cápita familiar.

La [Error! Reference source not found.](#) muestra la **participación** en el ingreso per cápita familiar de las fuentes de ingresos seleccionadas. Como se puede observar, el ingreso laboral por la ocupación principal representa en todos los casos más de 60% del total de los ingresos familiares, alcanzando 70% en Rosario.

Por otra parte, las conclusiones efectuadas sobre la dinámica del mercado laboral de Ciudad de Buenos Aires, se ve también reforzada en esta sección. En CABA, el ingreso laboral secundario representa más de 7% muy por encima del resto de las jurisdicciones. También es de destacar que en Gran Santa Fe aproximadamente 23% del ingreso familiar proviene de jubilaciones y pensiones. Finalmente, en Gran Córdoba se destaca el porcentaje de las trasferencias, que es superior al del resto de los distritos seleccionados, superando el nivel de 3%.

En resumen, aún con las particularidades que presenta cada distrito y que se han detallado en extenso en las secciones anteriores; cuando se analiza la composición del ingreso familiar por sus fuentes en la selección de aglomerados realizada para este trabajo, no se registran variaciones mayores a 6 p.p. con respecto a la composición del agregado nacional en cada uno de las fuentes.

Tabla 4 | Participación en el ingreso per cápita familiar por fuente de ingreso. Selección de aglomerados. IV trimestre 2019.

	Participación en el Ingreso Per Capita Familiar	Ocupación Principal	Ocupación Secundaria	Jubilaciones y Pensiones	Transferencias	Capital
AGR- Aglomerado Gran Rosario		70,84%	3,49%	18,22%	1,51%	0,41%
AGSF- Aglomerado Gran Santa Fe		68,53%	3,16%	22,94%	2,15%	0,20%
AGC- Aglomerado Gran Cordoba		61,21%	4,27%	20,00%	3,28%	1,99%
CABA- Ciudad Autonoma de Buenos Aires		68,05%	7,40%	18,24%	0,46%	4,72%
Total Aglomerados Urbanos del País		67,64%	4,47%	20,39%	1,73%	2,04%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Conociéndose la participación de cada fuente de ingresos, se puede proceder a calcular el correspondiente coeficiente de Gini. El mismo, está inspirado en la curva de Lorenz, que es una de las gráficas más utilizadas para estudiar la desigualdad. Como ya se mencionó en la introducción de esta subsección, la proporción que se obtiene con el coeficiente es un indicador del grado de concentración del ingreso, que queda determinado en el rango de valores de 0 a 1. Cuando el coeficiente toma el valor extremo igual a 1, significa concentración extrema

¹⁴ No se han tenido en cuenta ingresos por: indemnizaciones por despido, beca de estudio, cuotas de alimentos otorgadas por personas, limosnas, juegos de azar, y trabajo de menores de diez años.

del ingreso del ingreso. Es decir, una única persona percibe el ingreso de toda la sociedad. Cuando el índice es igual a 0, significa distribución totalmente igualitaria del mismo.

Al igual que con el ingreso total familiar, a **cada fuente de ingreso familiar** puede estimarse su propio coeficiente de Gini. De esta forma, se puede establecer una comparación entre el grado de desigualdad presente en cada una de ellas. La [Error! Reference source not found.](#) presenta el cálculo del indicador por cada tipo de fuente. Como se puede observar, todos los aglomerados de la selección presentan un nivel de desigualdad menor que a nivel nacional. Solo en la fuente transferencias, Gran Córdoba presenta una mayor concentración que el nivel nacional. Por su parte, en los ingresos derivados de rentas del capital, CABA muestra ser más desigual.

Tabla 5 | Coeficiente de Gini para cada fuente de ingreso. Selección de aglomerados. VI trimestre 2019.

	Coeficiente de Gini	Ingreso Percapita	Ocupación Principal	Ocupación Secundaria	Jubilaciones y Pensiones	Transferencias	Capital
AGR- Aglomerado Gran Rosario		0,3996	0,4378	0,5563	0,4717	0,3164	0,3245
AGSF- Aglomerado Gran Santa Fe		0,3667	0,4177	0,3738	0,4375	0,3318	0,4560
AGC- Aglomerado Gran Córdoba		0,4005	0,4360	0,5962	0,4831	0,4588	0,5711
CABA- Ciudad Autónoma de		0,3887	0,4000	0,5729	0,4327	0,3340	0,6449
Total Aglomerados Urbanos del		0,4365	0,4674	0,6016	0,4985	0,3697	0,6269

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Además de las comparaciones entre aglomerados, la [Error! Reference source not found.](#) presenta variaciones en el tiempo del coeficiente de Gini calculado sobre el ingreso total familiar. Como se puede observar, a nivel nacional y en Gran Santa Fe, se registró un leve aumento de la concentración del ingreso, que apenas supera el 1%. En términos estadísticos, lo anterior significa que prácticamente no se registraron cambios entre períodos.

Quizás la variación más notable sea la que corresponde a Gran Córdoba, que presenta una reducción de aproximadamente 6% interanual. Sin embargo, esta observación debe matizarse con lo presentado en la [Tabla 3](#). Si bien tanto para el AGR como para el AGC se registra una mejora en la distribución, la situación general empeora, debido a la disminución del promedio de los ingresos per cápita entre períodos. Es decir, si bien hay una mejor distribución del ingreso, en promedio las familias obtienen menores ingresos.

Tabla 6 | Coeficiente de Gini del ingreso total familiar per cápita. Selección de aglomerados. IV trimestre de 2018 y 2019.

	Coeficiente de Gini	Total Aglomerados	AGR	AGSF	AGC	CABA
IV Trim. 2018		0,4321	0,4053	0,3645	0,4256	0,3960
IV Trim. 2019		0,4365	0,3996	0,3667	0,4005	0,3887
Var %		1,02%	-1,41%	0,60%	-5,90%	-1,84%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

La [Error! Reference source not found.](#) muestra el **aporte que realiza cada fuente de ingreso** al coeficiente de Gini general. En consonancia a las conclusiones anteriores, la fuente que en mayor medida explica la distribución

del ingreso es la ocupación principal en todos los casos, pero con matices en lo que respecta a la selección de aglomerados. Por ejemplo, Gran Córdoba y CABA, registran menor aporte de desigualdad por fuente de ingreso de ocupación principal con respecto al agregado nacional, explicada por la mayor desigualdad proveniente de ingresos de capital.

Se puede observar la sumatoria de los aportes de las fuentes seleccionadas al coeficiente de Gini, siendo solamente inferior al 90% en el caso de Córdoba. Eso implica que las fuentes seleccionadas abarcan la mayoría de los ingresos percibidos por las familias.

Tabla 7 | Contribución de cada fuente de ingreso al coeficiente de Gini del ingreso total familiar. Selección de aglomerados. IV trimestre 2019.

Aportes en Porcentaje del Gini	Ocupación Principal	Ocupación Secundaria	Jubilaciones y Pensiones	Transferencias	Capital	Sumatoria
AGR- Aglomerado Gran Rosario	72,09%	6,12%	18,23%	-1,63%	0,95%	95,76%
AGSF- Aglomerado Gran Santa Fe	66,21%	4,86%	27,75%	-2,25%	0,35%	96,93%
AGC- Aglomerado Gran Cordoba	57,03%	5,11%	21,04%	-1,83%	3,87%	85,22%
CABA- Ciudad Autonoma de Buenos Aires	57,23%	10,39%	15,66%	-0,68%	9,24%	91,84%
Total Aglomerados Urbanos del País	66,13%	5,92%	19,79%	-1,59%	3,67%	93,92%

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Del análisis anterior pueden derivarse elementos que no son solo descriptivos, sino que también contribuyan a la formulación de políticas públicas. Lherman y Yitzhaki (1985), argumentan que el concepto de **elasticidad-Gini del ingreso** (EGI) es clave en el diseño de políticas que busquen mejorar la distribución del ingreso, ya que permite determinar si ante un aumento porcentual en una fuente de ingreso, la desigualdad aumenta o disminuye.

Así, ante un incremento porcentual en el ingreso proveniente de alguna de las fuentes, si la EGI es menor que uno se producirá una reducción de la desigualdad, en cambio, para EGI mayores a uno, la misma sufrirá un aumento. Cuanto menor sea el valor de la EGI, mayor será el impacto redistributivo que provoque la variación de alguna de las fuentes de ingreso.

En términos generales, el concepto de elasticidad se define como la variación porcentual de una variable X en relación con una variable Y. Entonces, la elasticidad-Gini del ingreso se puede entender como un cambio marginal en la composición del ingreso modifica la desigualdad total.


Al respecto, la [Error! Reference source not found.](#) presenta estimaciones de la EGI, discriminada por aglomerados y fuentes de ingresos. Como se puede observar, la EGI del ingreso laboral primario es inferior a uno, con la excepción de Gran Rosario, que se ubica levemente por encima de dicho valor. ¿Cómo interpretar este dato? Un aumento de 1% en el ingreso de la ocupación principal promedio en el AGR, contribuiría a aumentar 1,0177% el coeficiente de Gini y, por ende, el nivel de desigualdad en el aglomerado. Dado que las variaciones operan prácticamente en una variación de uno a uno, se puede afirmar que la variación de esa fuente de ingreso mantendrá el nivel de desigualdad en el AGR. Distinto es el caso de CABA, en donde un aumento en el ingreso laboral primario, disminuiría la desigualdad en la distribución del ingreso.

Otro escenario es el que presentan las elasticidades derivadas de las actividades laborales secundarias, que presentan valores por encima de la unidad en todos los casos. Esto quiere decir que un aumento porcentual en esta fuente de ingreso genera un aumento en el coeficiente de Gini y, por ende, mayor desigualdad en la sociedad. En el caso de la EGI de las jubilaciones y pensiones, se observa un valor promedio cercano a uno. Al estar en torno a la unidad, un aumento en esta fuente de ingresos, mantiene el nivel de distribución del ingreso.

Las elasticidades por trasferencias son las únicas que presentan signo negativo de toda la serie. Lo que implica que esta es la única fuente de ingreso que, genera efectos igualadores al interior de cada aglomerado. En otras palabras, un aumentar esta fuente disminuirá la concentración del ingreso.

Finalmente, los ingresos por capital presentan los valores de EGI más elevados de todas las series, posicionándola como la fuente ingresos más regresiva. Por una parte, las familias que reciben ingresos por renta de capital, se espera que sean aquellas que se encuentran en los deciles más altos de ingresos. Por otra parte, cuando la proporción de ingresos de capital en el total de ingresos es relativamente baja, significa que hay concentración de capital en pocas manos. Una combinación de ambos factores puede suponerse para Gran Rosario, que es el distrito que mayor EGI de capital registra con respecto a la selección de aglomerados.

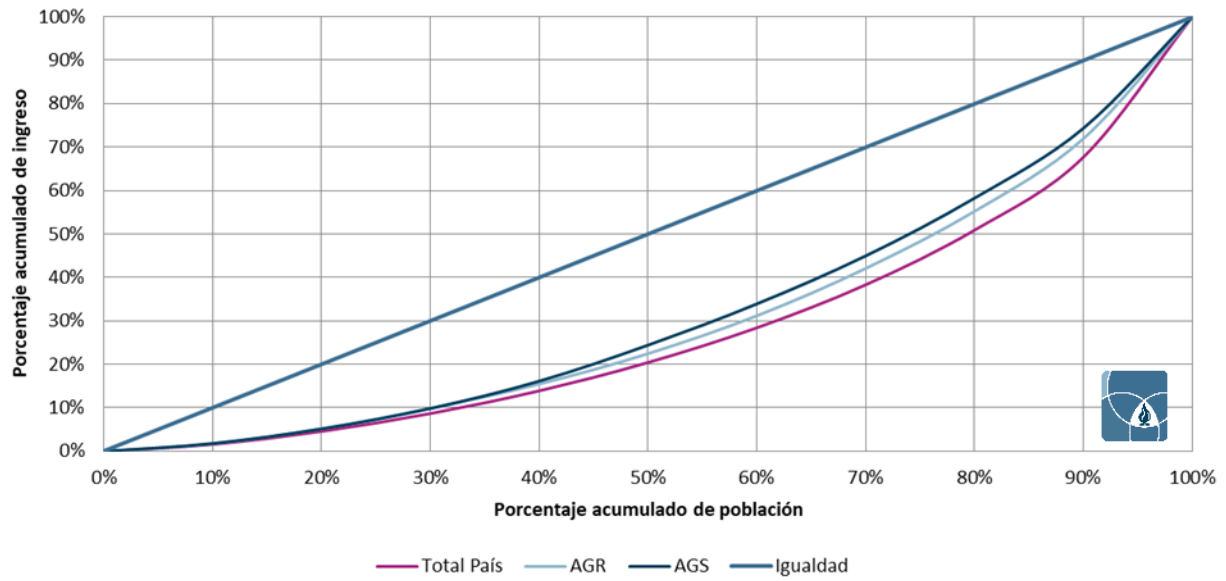
Tabla 8 | Elasticidad del coeficiente de Gini por fuente de ingresos.
Selección de aglomerados. IV trimestre 2019.

	Elasticidad del Gini	Ocupación Principal	Ocupación Secundaria	Jubilaciones y Pensiones	Transferencias	Capital
AGR- Aglomerado Gran Rosario		1,0177	1,7543	1,0006	-1,0787	2,2970
AGSF- Aglomerado Gran Santa Fe		0,9661	1,5360	1,2099	-1,0467	1,7705
AGC- Aglomerado Gran Cordoba		0,9317	1,1987	1,0517	-0,5574	1,9411
CABA- Ciudad Autonoma de Buenos Aires		0,8411	1,4036	0,8585	-1,4999	1,9579
Total Aglomerados Urbanos del País		0,9776	1,3250	0,9707	-0,9175	1,7999

Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

Finalmente, el Error! Reference source not found. ofrece una representación de los coeficientes de Gini, a través de una gráfica de **curva de Lorenz**. Para la representación, se ha elegido seleccionar solo a los aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe, además del Total País. Esto obedece a que CABA, Gran Córdoba y Gran Rosario, presentaban valores prácticamente similares que no permitían su apreciación en el gráfico. ¿Cómo interpretarlo? La recta representa igualdad absoluta. Por ejemplo, si tomamos el 70% acumulado de la población (eje horizontal), significa que esa población obtiene el 70% de los ingresos acumulados del total (eje vertical). Las curvas representan el nivel de distribución efectivo registrado para cada aglomerado. En el caso del AGR, el 70% de la población, obtiene aproximadamente el 42% del ingreso acumulado, y así con el resto de los distritos. Nótese entonces que, de la selección, el agregado nacional es el que mayor desigualdad presenta, mientras que Gran Santa Fe es el más igualitario en términos relativos.

Gráfico 34 | Curva de Lorenz para los aglomerados Gran Rosario, Gran Santa Fe y Total País.
IV trimestre 2019.



Fuente: Observatorio Económico Social | UNR en base a INDEC

6. Conclusiones

El **objetivo** de este trabajo ha sido el de brindar un panorama amplio a través de una gama de indicadores socio-económicos que permitan entender el comportamiento del mercado laboral y, a través de este, en los distintos niveles de desigualdad que presenta Argentina y el Aglomerado Gran Rosario; en el período previo a la declaración de las medidas de confinamiento producto de la pandemia.

En otras palabras, se buscó caracterizar el **punto de partida** previo al shock negativo de actividad económica que se viene registrando a la fecha de publicación de este informe, desde el punto de vista del mercado laboral, pero sobre la cual no se dispone aún de información estadística sistematizada de alcance poblacional.

¿Cuál es la situación a inicios de 2020? En términos poblacionales, la Argentina y el conjunto de aglomerados que se utilizaron en la elaboración de este trabajo, todavía dispone de la posibilidad de beneficiarse del **bono demográfico**. Por supuesto, para que esto no sea tan solo una posibilidad, se requiere no solo cumplir con el requisito de tener una cantidad de población disponible para trabajar mayor que la población no disponible; sino de la creación de oportunidades y de puestos de empleo, para que las personas efectivamente trabajen, o tengan la perspectiva de hacerlo en poco tiempo.

En ese sentido, al finalizar el IV trimestre 2019, la economía argentina no logro quebrar la **situación desfavorable** registrada en períodos anteriores. Si bien había indicios de una muy leve mejora con respecto a la tasa de desempleo, la misma terminó por registrar un nivel de 8,9%. Además, la observación debe matizarse por un aumento de la presión sobre el mercado laboral, que resultó ser más que proporcional a la caída de la tasa de desocupación.

En consonancia, las tasas de **actividad** y de **empleo** también registran leves correcciones positivas para el mismo período, pero con diferencias no superiores al punto porcentual interanual. Así, la tasa de actividad fue de 47,2%, mientras que la tasa de empleo registró un nivel de 43%

La potencialidad que presenta el bono demográfico, requiere interpretarse en el contexto general de funcionamiento de la economía argentina. Según el Ministerio de Economía de la Nación, el gasto en seguridad social representa valores apenas superiores al 60% del ingreso primario. Dado que el rubro incluye al **sistema de reparto**, si al desempeño registrado en el mercado laboral en los últimos años, se suma que la proporción de trabajos formales viene cayendo con respecto al total de empleos, el financiamiento del sistema de jubilaciones y pensiones se ve afectado no solo por una menor cantidad de empleo, sino también por una baja de su calidad.

Cuando se analiza a la población por **nivel educativo**, por lo general, mayores niveles de instrucción se encuentran asociados a mayor nivel de actividad y empleo, menor nivel en las tasas de desocupación y de ocupados demandantes; como así también mayor proporción en empleos formales. En lo que respecta a ingresos, el concepto de prima salarial, es el que permite vincular el nivel educativo alcanzado con determinado nivel de salarios.

Al respecto, la **prima salarial** para la totalidad de los aglomerados urbanos de Argentina, entendida como el diferencial de salarios por nivel educativo muestra indicios de mayor desigualdad a inicios de 2020. La prima del nivel universitario registra un diferencial de 64,3% al IV trimestre 2019; mientras que la prima salarial para el nivel de educación terciario fue de 39,3%. En otras palabras, los dos segmentos educativos con mayor nivel de ingresos, que venían mostrando una caída paulatina en el promedio de sus primas, se vuelven a posicionar en valores relativamente elevados a inicios de 2020.

¿Existe un correlato entre la mayor diferenciación de salarios por nivel educativo con alguna medida de desigualdad? Todo parece indicar que existe una relación, pero de magnitud endeble. En el caso del **coeficiente**

de Gini, que es el indicador que se utiliza para medir desigualdad de ingreso en este trabajo, intervienen otras fuentes de ingresos que permiten compensar el comportamiento del mercado laboral. Así, el coeficiente de Gini para Argentina, registra un valor de 0,4365 en el IV trimestre 2019. Es decir, 1,02% superior al registrado en el año anterior. Básicamente, en el escenario previo a la pandemia se registra mayor desigualdad, pero derivada de un incremento sumamente leve en términos interanuales.

Algunos comentarios sobre el Aglomerado Gran Rosario (AGR)

En términos generales, el AGR muestra movimientos similares a los del agregado nacional, solo que los niveles que presentan los indicadores son mejores en términos comparativos. Al respecto, el AGR presentó una presión sobre el **mercado laboral** de 28%, compuesta por una tasa de desocupación abierta prácticamente similar a la del agregado nacional. La tasa de actividad registro un nivel de 46,2%, en tanto que la tasa de empleo fue de 42,2%.

El AGR presenta una particularidad con respecto al nivel nacional en lo que respecta a la distribución de la tasa de desempleo por grupo etario: la mayor cantidad de desocupados se concentran en el segmento de **jóvenes** y de **jóvenes adultos**. Dado que en este grupo se concentran las búsquedas de primer empleo, es probable que el escenario post-pandemia afecte fuertemente a este sector, condicional a una baja generalizada de la actividad económica.

Lo anterior cobra mayor relevancia, cuando se analiza a la población por **nivel educativo**. Gran Rosario, presenta un mercado laboral con mayor segmentación entre profesionales y no profesionales. Por ejemplo, la tasa de empleo de universitarios registra una ratio de 80,9%, en tanto que en el agregado nacional muestra un valor de 77,7%. Sin embargo, proporción de población con bajo nivel educativo es de aproximadamente 26%, en tanto que a nivel nacional es de 23%

¿Existe una relación directa entre la composición de la población por nivel educativo y el **nivel de distribución**? Aparentemente no. El coeficiente de Gini del AGR es el más bajo de la selección de aglomerados de este trabajo, registrando un nivel de 0,3996 en el IV trimestre 2019, lo que indica que hay una menor concentración de los ingresos en dicho distrito.

¿Cómo se pueden ocurrir en simultaneo ambas observaciones? Una explicación plausible es que el promedio de **ingresos familiares per cápita** es relativamente bajo en comparación a otros aglomerados. Medido en términos reales, fue de \$15.230,66; mientras que en el agregado nacional el promedio registrado fue de \$16.564,24 en el mismo período.

En definitiva, el escenario previo a la pandemia encuentra al AGR en una situación de mayor igualdad relativa, menor nivel promedio de salarios, tasa de empleo por arriba del promedio nacional; pero con un problema potencial en lo que respecta a las posibilidades de empleabilidad de su población joven.

Una mirada por fuera de la EPH

Uno de los puntos de este trabajo fue el de mostrar que 2020 inició con una situación socio-económica no mejor a la de años anteriores, con una tasa de desempleo cercana a los dos dígitos, y un muy leve repunte en términos de actividad y empleo.

De haberse mantenido o empeorado esta **tendencia** durante el I trimestre de 2020 (y todo parece indicar que fue así), es factible que los efectos del confinamiento generen no solo destrucción de empleo de forma directa o indirecta, sino que también afecte los niveles de creación de empleo futuro, al reasignarse ahorro que iba a aplicarse en inversión, para aplicarse en gasto corriente.

Del conjunto de **indicadores** que releva INDEC y que publica con menor rezago estadístico, la producción industrial muestra una caída de 33,5% interanual, en el mes de abril. Algo similar ocurre con el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE), que registró una caída de 11,5%, en marzo.

En lo que respecta estrictamente al **mercado laboral**, uno de los datos que se pueden observar es el referido a la cantidad de ocupados formales que releva el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Al respecto, solamente en marzo se destruyeron 117.940 empleos en relación a febrero, lo que implicó una caída de 1,7% con respecto al mismo mes del año anterior. Téngase en cuenta que, si esta es la situación en el sector formal, lo más factible es que la situación en el sector informal sea más grave, dada la menor calidad que en materia de derechos laborales presenta este segmento de la población.

Con respecto a la composición, de esos 117.940 empleos menos, las **modalidades** más afectadas fueron la franja de asalariados (38,22%) y de autónomos (37,65%). Si se toma una división por **sectores económicos**, aquellos rubros que mostraron mayor pérdida de empleos son los correspondientes a hoteles y restaurantes (14,56%), construcción (9,46%), y comercio y reparaciones (8,24%).

En términos de **distribución geográfica**, los datos se presentan por provincias. En este esquema, la provincia de Santa Fe exhibe una disminución de tan solo 1.819 empleos con respecto al mes anterior en la serie desestacionalizada, que representan 1,54% del total. En tanto Córdoba pierde 4.702 empleos y CABA 10.875. En términos porcentuales, ninguna de las provincias que incluyen a los aglomerados seleccionados en este trabajo, presentan una pérdida de empleo formal superior al 1% del total de cada distrito.

Reflexivo y final

La reactivación luego de la pandemia será algo totalmente inédito en la historia, y para el cual no se han escrito manuales, o de existir, no se han leído. Todas las economías han sido afectadas en mayor o menor medida. De manera que esta no es una crisis localizada. Los efectos más visibles de la cuarentena tienen que ver con la desconexión de la actividad económica. Sin embargo, la capacidad instalada y la posibilidad de producir se mantiene intacta en muchos sectores y, por ende, la posibilidad de recuperar la oferta. A medida que las expectativas se vayan ajustando al panorama futuro, la demanda retomara su ritmo.

De hecho, es posible que el país tenga una oportunidad, dado que Argentina es un exportador neto de materias primas, que serán necesarias en todo el mundo. Asimismo, dados los niveles de emisión registrados, probablemente habrá mucha liquidez de dinero en la economía mundial, lo que mantendrá bajas las tasas de interés para el financiamiento de inversión futura.

Por el momento, la creación de nuevos puestos de trabajo, se ha pospuesto y reducido. Los sectores de la población que se encontraban desempleados o empleados en el sector informal y buscando formalizarse, verán



prolongar su situación. ¿A quiénes afecta? Este grupo tiene un fuerte componente de jóvenes y jóvenes adultos, de baja calificación. Y las condiciones empeoran cuando se controla por género.

En este contexto, los hogares con necesidades básicas insatisfechas son los más vulnerables. ¿Por qué? Porque este segmento de la población se encuentra conformado -por lo general- por una mayoría de población joven, y de baja calificación. Por lo tanto, es de esperar que la concentración del ingreso aumente, y serán necesarios programas de asistencia estatal para no ampliar el núcleo duro de la pobreza.

Es difícil realizar una afirmación sobre los sectores y trabajadores directamente afectados. Todo va a depender de la capacidad de las familias y empresas para cubrir los faltantes, ya sea liquidando ahorros o liquidando capital. Y, por supuesto, de la capacidad estatal efectiva para ayudar a paliar el problema. En todo caso, es de esperar un aumento de la desocupación en el corto plazo.



7. Bibliografía

- Acemoglu, Daron, y David Autor. 2011. "Lectures in Labor Economics." MIT. <https://economics.mit.edu/files/4689>.
- Atkinson, Anthony. 2016. *Desigualdad. ¿Qué Podemos Hacer?* Primera ed. México: FCE.
- Gasparini, Leonardo, Sebastián Galiani, Guillermo Cruces, y Pablo Acosta. 2011. "Educational Upgrading and Returns to Skills in Latin America. Evidence from a Supply-Demand Framework, 1990-2010." 127. Documentos de Trabajo Del CEDLAS. La Plata. http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/wp-content/uploads/doc_cedlas127.pdf.
- Jara Musuruana, Luciano A. 2019. "Distribución Del Ingreso En Santa Fe y Argentina: Evolución 2016-2018." 47. Serie de Informes Del Observatorio UNR. Rosario, Santa Fe. <http://hdl.handle.net/2133/17518>.
- Lerman, Robert I., y Shlomo Yitzhaki. 1985. "Income Inequality Effects by Income Source: A New Approach and Applications to the United States." *The Review of Economics and Statistics* 67 (1): 151. <https://doi.org/10.2307/1928447>.
- Marchionni, Mariana, Leonardo Gasparini, y María Edo. 2018. *Brechas de Género En América Latina. Un Estado de Situación*. www.scioteca.caf.com.
- Navarro, Ana Inés, Germán A. Tessmer, Vanesa D'Elia, Federico Accursi, Alejandro Pérez Bigot, Edmundo Virgolini, Agustina Thailinger, Agustina Villaggi, y Jorge Camusso. 2018. *Cruzar La Meta y Seguir Corriendo. La UNR y La Empleabilidad de Sus Graduados En El Gran Rosario*. Rosario: Xanto. <http://hdl.handle.net/2133/14532>.
- Tessmer, Germán A. 2019. "Evolución Del Premio Laboral En Argentina: Variaciones Para Un Período Corto Con Información Confiable, I Trimestre 2017 a II Trimestre 2018." Tesis de Maestría En Economía. Victoria, Buenos Aires. <http://hdl.handle.net/10908/17104>.
- Tessmer, Germán A., Luciano A. Jara Musuruana, y Patricio H. Almeida Gentile. 2019. "Manual EPH - Observatorio." 48. Serie de Informes Del Observatorio UNR. Rosario, Santa Fe: Universidad Nacional de Rosario. Vicerrectoría. Observatorio Económico Social. <http://hdl.handle.net/2133/17757>.